

TEMA 1: INTRODUCCIÓN AL ARTE DE LA EDAD MEDIA

I. INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

La figuración social del concepto de E.M. se produjo por contrastes con respecto a las civilizaciones antiguas, y también con la época de la modernidad; cuando los europeos tomaron conciencia, a partir del s.XVII. También hubo una dispar valoración de la época, que fue del total menosprecio por los humanistas e ilustrados, entre los s.XV–XVIII, hecho que llega hasta el Romanticismo, época en que se comienza a valorar, ya que se veía que la EM arrojaba una luz muy importante para conocer los pueblos mediterráneos.

En una serie de marcos geohistóricos, van a surgir tres grandes civilizaciones: China, India y el mundo alrededor del Mediterráneo (circunmediterráneo); en este último ámbito se desarrollarán una serie de civilizaciones, entre las que destacarán tres:

- el fondo oriental: Egipto y Mesopotmia (4000–1000 a.C.).
- las civilizaciones greco-latina e iraní (1000 a.C. hasta el 400 y 600 d.C.)
- las civilizaciones medievales (s.IV): Bizancio, Islam y la cristiandad latina. Éstas últimas surgirán de las ruinas de los imperios antiguos, y tras las invasiones de finales del s.IV, pero las tres civilizaciones no se desarrollarán a la vez en el tiempo, ni incluso su territorio es estable.

Bizancio se origina del antiguo imperio romano de Oriente y llega a ser una civilización muy bien definida. Sus límites cronológicos coinciden con los de la EM. El que llega a tener una gran personalidad histórica; por tres circunstancias:

- consolidación de la Iglesia ortodoxa,
- pérdidas territoriales del s.VII,
- influencia que tuvo sobre el mundo eslavo-oriental.

El islam va a crecer súbitamente entre pueblos heterogéneos con gran rapidez y amplio ámbito geográfico, desde Asia Central hasta Hispania. Es muy importante porque va a conseguir formar una personalidad propia, mezclando rasgos de diferentes procedencias.

La cristiandad latina se desarrolla en el espacio occidental del Mediterráneo y va a estar expandiéndose durante siglos sobre todo hacia el norte, hasta el siglo XI y fijará su espacio en un sistema mucho más precario que las otras dos civilizaciones. Sin embargo éstas se estancarán en los siglos XI al XIII. Bizancio llega a desaparecer y el Islam se reduce, pero la cristiandad latina, a partir del siglo XI, va a despegar definitivamente; siendo capaz incluso de generar una nueva civilización, la que dominará durante siglos a las restantes del mundo.

II. CRONOLOGÍA

La EM comprende desde la caída del Imperio Romano, en el año 476, hasta la toma de Constantinopla por parte de los turcos, 1453.

En España desde el 711 (conquista musulmana) hasta 1492, toma de Granada y descubrimiento de América.
Períodos de la EM:

1) Período de transición: siglos III–VIII. Tiempo de gran inestabilidad, migraciones de pueblos, quiebra a nivel político y económico. Se van a modificar las relaciones sociales, predominando la aristocracia. Se da una cristianización masiva gracias a la expansión dinástica y también por una penuria cultural. Acontecimientos a destacar:

- 305: muerte del emperador Diocleciano
- 324–337: reinado de Constantino el Grande, absolutismo. Constantinopla se establece como segunda capital.
- 391: el cristianismo se convierte en la religión oficial
- 395: muerte de Teodosio, y el imperio se divide en Occidente y Oriente. Su hijo Arcadio hereda Oriente (Constantinopla) y Honorio Occidente (Rávena: capital). Significa el final de la unidad imperial.
- 476: extinción del imperio romano de Occidente, y así finaliza todo el imperio.

2) Período de consolidación: siglo VIII hasta la mitad del siglo XI (1050). En Occidente es una época restauración imperial carolingia. Y supone los renacimientos culturales hacia el pasado latino. También serán siglos de expansión del cristianismo en torno a Roma y muy dinamizado por la orden Benedictina. Se producen las segundas invasiones. Desde el punto de vista social, es el momento en el que comienzan a consolidarse las relaciones feudales, sobre todo después del imperio carolingio; así, se extiende al resto del territorio. En España llegará más tarde. En esta época el Islam vivirá su máximo apogeo.

3) Período de apogeo: siglo XI hasta la mitad del siglo XIII (1280). Occidente despegando definitivamente: crecimiento demográfico y económico, sobre todo las actividades mercantiles, que se da en los centros urbanos. Época de expansión, máxima actividad en las cruzadas, conquistas nuevas: rutas mercantiles. La cristiandad se reorganizará gracias a Gregorio VII, consolidándose así el poder monárquico. Es la época del románico. Aparecen las lenguas vernáculas y las primeras universidades.

4) Período final: siglo XIV– siglo XV. Tiempo de crisis a nivel económico, social y del sistema feudal. Reconversión urbana, que comienza a tener mucho auge, produciéndose en ella los primeros rasgos capitalistas. Época de catástrofes: epidemia de 1348, guerra de los cien años, que dura hasta 1453.

La década de 1450 es importante por:

- 1450: se inventa la imprenta
- 1452: nacimiento de Leonardo da Vinci
- 1453: Constantinopla es conquistada por los turcos

La EM abarca un largo período, por lo que van a aparecer artes muy dispares, a causa de las diferentes áreas geográficas. Es un mundo atomizado, que produce un arte dispar, diferente... Según Hauser, la unidad de la EM es artificial como período histórico; diversidad que la encuentra en la dimensión social, dividiéndola en tres períodos culturales:

- 1) Período del feudalismo, que se corresponde con la AEM.
- 2) Período de la caballería cortesana, que se corresponde con la plena EM
- 3) Período de la burguesía ciudadana, que se corresponde con la BEM.

Querer dar una visión de unidad, ¿sería algo artificial, pero que se produjo en los siglos pasados más recientes? ¿Sería un fallo de la historia artística que abordaba los problemas de la EM desde el punto de vista del Renacimiento?

Esa imagen despectiva hacia la EM (de atraso y tinieblas) ha entorpecido la visión correcta de este período.

La EM es un período fundamental en la historia porque aquí se constituye los cimientos del mundo actual, y aunque en general la documentación no ha sobrevivido, es a partir del siglo XII cuando la hay, pero se puede estudiar por los testimonios que han sobrevivido: literatura, pensamiento filosófico, obras artísticas, forma urbana, paisajes agrarios, etc.

No es cierto que la herencia de la antigüedad clásica se perdiera en la EM para recuperarse en el Renacimiento, según varias teorías:

- Duliart: lo que se produce es una metamorfosis de lo antiguo y las artes van a reorganizar formas propias del arte clásico. En el mundo romano hubo una especie de bilingüismo frente a un arte clásico oficial; también existía otro arte más popular, y es este el que se mantendrá en toda la EM.

- Panofsky: en *Renacimiento y Renacimientos en el Arte Occidental* señala que el Renacimiento se encuentra unido por mil lazos. No existe línea divisoria entre la cultura medieval y la renacentista, no estableciéndose períodos. El clasicismo y el ideal de belleza de lo clásico se va a modificar durante la EM, pero sin llegar a perderse, y que previamente al Renacimiento existieron otros renacimientos en la EM:

- El primer Renacimiento sería el carolingio o la renovación carolingia: por los procesos de orientalización y cristianización. Se llega a un eclipse total de la cultura clásica, pero permanecen algunos reductos de antigüedad con un estilo subantiguo. Y también hay otros dos núcleos importantes donde permaneció la cultura clásica: Inglaterra y Roma (siglos VII–VIII). El personaje más importante de la corte carolingia es Alcuino; que es el artífice de la renovación cultural.

- El segundo Renacimiento es el Otoniano, en Numancia y el Renacimiento anglosajón; que se produce en el último tercio del siglo X. Es un movimiento de renovación que se inspiró en la filosofía paleocristiana, carolingia y bizantina. Panofsky sostiene que se hizo poco para incrementar esa corriente con aportaciones nuevas y que estuvo dominada por la visión profética del futuro más que por el entusiasmo retrospectivo al pasado clásico.

- El tercer Renacimiento es el protorenacimiento (s. XII), que surgirá en las riberas del Mediterráneo: Francia meridional, Italia y España; regiones donde el elemento clásico no se había perdido.

- El cuarto Renacimiento es el protohumanismo (s. XII) cuyo principal artífice es Juan Salisbury y está situado en Europa septentrional (Norte). La razón y la elocuencia será lo más importante; también la educación, con dedicación a los estudios humanísticos y al cultivo de la tradición clásica.

Panofsky considera que los dos últimos renacimientos son los más importantes, y que lo clásico nunca se llega a perder en la EM. En estos renacimientos rige un principio de disyunción entre forma y contenido: se utiliza la forma clásica con un sentido diferente.

Los pueblos germánicos tendrán gran protagonismo en la EM, fusionándose las formas clásicas con los motivos germánicos.

III. RELIGIÓN EN EL SIGLO IV

El imperio romano se ha ruralizado y los pueblos del margen bajan y se introducen en el imperio. Siglo de

crisis en el que triunfan las religiones más espiritualistas que vienen de Oriente. Se acepta el cristianismo y este hecho fue el más importante para el estado que trataba de unificar la religión.

En el 313 se produce el Concilio de Milán, en el que la iglesia va a tener un apoyo importante; se organizará jerárquicamente.

En la mitad de la s. IV comienza la evangelización de los pueblos bárbaros, surgiendo así los primeros núcleos monásticos por encima de las vías fluviales. Los pueblos bárbaros se introdujeron pacíficamente en el pueblo romano, llegando como mercenarios. Paulatinamente va aumentando el número.

La época de crisis del imperio romano coincide con la crisis espiritual religiosa y con una serie de enfermedades como la peste. Otro ingrediente religioso que explicaría la crisis del imperio romano sería la creencia de la vida ultraterrena y la poca importancia que se le da a la vida terrenal.

El cristianismo se difundió en la sociedad romana en los siglos IV–V como consecuencia de una serie de prácticas religiosas. Entre las manifestaciones de piedad tenemos:

1) Culto a los mártires, que van a llegar a ocupar el lugar que antiguamente tenían los dioses y héroes de la mentalidad romana popular. Y los mártires van a ser intermediarios, autores de lo religioso pero sin perjudicar la ortodoxia cristiana. Se retoman los lugares que han utilizado para el culto pagano y las prácticas de enterramiento, en días festivos se realiza la refrigeria (comida alrededor de las tumbas).

2) La literatura hagiográfica, que narra la vida de los santos está bastante cargada de fábulas y llena de milagros y es una transposición de creencias mágicas e incluso supersticiosas.

3) Auge de las peregrinaciones a Jerusalén y también a otros lugares donde habían vivido ciertos mártires, como es el caso de la monja Egeria, que hizo una peregrinación desde el noroeste español en el 390.

4) La devoción a las imágenes, aunque esta práctica se presenta más tardíamente. Sobre todo se desarrolla en el imperio de Oriente, en el último tercio del siglo VI (hacia el 560). También tomará tradiciones anteriores: el retrato funerario, para la representación de mártires; y el retrato oficial romano, tomando los signos de respeto que rodeaban esas imágenes, como cortinajes, cirios y saluciones.

Al principio, estas imágenes poseían un carácter simbólico, pero después se llegaría a la ICONODULIA (considerar a las imágenes como meros objetos de culto). Esta práctica tenía un origen neoplatónico porque se pensaba que transmitían una energía; no eran meras representaciones, sino que constituían la sede de la sustancia del original.

En general, lo que va a haber será un empeño por adaptar las antiguas formas de culto a los nuevos fines. Por esta razón se usan imágenes egipcias e iraníes para representar a Cristo:

- Cultos solares: adoptan fiestas como la navidad, también el sol lo transportan a la aureola de Cristo.
- Niké griega será la figura del ángel cristiano.
- También adoptarán los elementos del culto imperial: la planta basilical (templo), la planta central (mausoleo) y el retrato.
- Otro elemento es la adopción de medidas legislativas: declaración del domingo como día festivo, leyes contra la prostitución, el rapto y el concubinato.

Surge el MONACATO (marginado de la realidad social), por lo que se crea la figura del monje (prototipo de

la figura del cristiano); que será el testimonio de la presencia divina en el mundo, y así se retoma la antigua figura del mártir. Estos proclamarán valores como la vida contemplativa y la soledad. Los tipos de monacato son:

1. ANACORESIS: huida al desierto. Surge en Egipto a finales del siglo III. El primero fue San Antonio y su biografía la escribió Atanasio de Alejandría.
2. CENOBÍTICA: principios del siglo IV. También tienen servicios comunes con otros monjes; su vida estará sujeta a una regla, vigilados por un superior y fue muy popular en Egipto. Reclutó a muchos campesinos. Más tarde pasó a Asia menor.
3. LA COMUNIDAD : surge en Asia Menor (Palestina y Siria) y fue ideada por San Basilio. La regla es la obediencia a un superior. Tuvo gran difusión en Bizancia.

La sociedad agraria dinamizó el monacato creándose talleres y hospitales; sin embargo, en Occidente la transmisión fue más lenta y uno de sus primeros difusores fue San Jerónimo (s. V) y los escritos de San Agustín donde se veía muy bien la manera de organizar la vida de los clérigos.

La diferencia del monacato occidental y el oriental es que se rechaza los excesos disciplinarios en occidente se hace un mayor incapié en la caridad y se da más importancia a la vida intelectual que a la contemplativa.

El problema de las herejías. El Oriental es muy sutil a la hora de la interpretación teológica; no acercan la figura de Dios al hombre. En Occidente acercan demasiado la figura de Dios al hombre. El Oriente, en religión, se va a asociar más con el estado: dependencia eclesiástica con el poder político imperial. El Occidente camina con más independencia del poder político (final del s. IV). Los tipos de herejías son:

1. ARRIANISMO. Surge en Egipto (s. IV) y se afirma la superioridad ontológica del Dios Padre sobre el verbo (Cristo). Se trató de solucionar en el Concilio de Nicea, organizado por Constantino en el siglo IV.
2. MONOFISISMO. En Cristo se establece la unión de humanidad y divinidad, donde sólo permanece la naturaleza divina. Hubo un intento de solución en el Concilio de Cacedonia por León I en el siglo V: la solución fue que había dos naturalezas en la persona de Cristo.
3. MANIQUEÍSMO. Surge en el siglo III y se formó alrededor de Mani (personaje que vivió en Mesopotamia, conocedor de diferentes religiones a partir de las cuales elaboró su propia doctrina). Defendía la existencia del bien y del mal y que la lucha de éstos afectaría a los hombres; los cuales, para su salvación, debían llevar una vida espiritual a ultranza negando la realidad material

TEMA 2: ARTE PALEOCRISTIANO (siglos III–VII)

Se da principalmente en Italia y en el Mediterráneo Occidental, y a mediados del siglo IV estará muy relacionado con la tradición del arte Bizantino, centrado en Constantinopla. Krautheimer fue uno de los más importantes investigadores.

El arte Paleocristiano está a caballo entre la Edad Antigua y la EM suponiendo el comienzo de esta última. Krautheimer sostiene que la arquitectura paleocristiana y bizantina no es un prelude de la arquitectura medieval, sino una última fase de la Baja Antigüedad; porque se van a seguir los mismos principios constructivos y que va a ocurrir durante más tiempo en Oriente que en Occidente, muriendo este último para luego ser recuperada en el Renacimiento. Un ejemplo es la basílica: planta de salón con cubierta de madera, típica arquitectura civil romana. Krautheimer también considera que en la arquitectura religiosa es donde mejor se van a ilustrar los cambios.

En el arte Paleocristiano se distinguen dos fases importantes:

- 1) La que ocurre antes del edicto de Milán o paz de la iglesia en el 313.
- 2) En la época de Constantino.

En religión el paganismo no prometía la salvación, se basaba en el culto a los dioses, y era un deber cívico para los cargos públicos, divinidades de procedencia Oriental (Isis).

Llamaba la atención la sencillez del culto cristiano.

DIAPPOSITIVA: Constantino el Grande. Bernini, siglo XVII. Cuenta la leyenda de Constantino que en el 312, experimentó una visión, cuando iba a caballo, de una cruz en llamas que llevaba una inscripción en latín que decía Conquista por este signo. A partir de este hecho hizo del anagrama de Cristo su signo. Eusebio de Cesárea, escritor del siglo IV, narra que se erigió una estatua de Constantino portando un anagrama.

El cristianismo va a postular un nuevo arte, que se forma con incertidumbre y poco a poco se consolida. Existe una influencia del arte pagano, pero seleccionado (se dice que el arte nació ya viejo). También hay elementos típicamente cristianos, como por ejemplo en las representaciones del siglo IV se intenta transmitir sentimientos: figuras con ojos grandes intentando representar el interior.

Al artista cristiano le interesa la idea, el contenido, y va eliminando así lo superfluo, creando representaciones cada vez más esquemáticas. No interesa tanto la belleza como la realidad espiritual. Conforme se va desarrollando adquiere matizaciones regionales e incluso se retoman elementos del arte local antes de la conquista romana.

I. ARTE PALEOCRISTIANO ANTERIOR A CONSTANTINO (I):

INTRODUCCIÓN

1. Cronología: fases de constitución de la iglesia cristiana:

- 1) Hasta el 150 d.C. Las congregaciones están sin medios económicos, poco organizadas y sin un ritual complicado. Se reunían para celebrar una comida común AGAPE (comida que se da a los pobres), refrigeria (comida de enterramientos) y para rezar.
- 2) Del 150 al 250. Se va consolidando y brotan los primeros padres de la iglesia.
- 3) Del 250 al 313. Cuenta con grandes seguidores, gente muy adinerada. Es una organización depurada con jerarquía eclesiástica, y se van adquiriendo propiedades para llevar a cabo sus necesidades litúrgicas, pero aún no aceptan el templo pagano.

2. Organización.

Al principio era poco estricta, pero comienza a surgir una jerarquía con unos administradores voluntarios: obispos (EPISKOPOI), y una serie de intendentes (DIAKONOI). El sistema parroquial se forma a mediados del siglo III por el obispo Dionisio de Roma.

La posición del mundo romano frente a los cristianos se da de dos maneras: por un lado, mediante la persecución (la primera fue la de Nerón, y la última la de Diocleciano); por otro lado, la tolerancia.

Hay una lucha de ideas entre la religión politeísta y la monoteísta.

II. ARTE PALEOCRISTIANO ANTERIOR A CONSTANTINO (II): ARQUITECTURA

Es un arte sin pretensiones, de humildes recursos, sin programa. Intenta cubrir las necesidades básicas, como los enterramientos y los lugares de reunión.

1. ARQUITECTURA CIVIL ROMANA: TIPOS DE VIVIENDA

El DOMUS es una casa familiar de adinerados. El INSULAE eran viviendas colectivas con varias plantas, en las que se congregaban al principio por la desconfianza hacia la arquitectura oficial (templos, salones públicos, etc.), cuando se congregan en éstas se les llama DOMUS EKLESIAE (casa de reunión) y en Roma TITULUS, donde se constituye posteriormente las iglesias.

2. ARQUITECTURA FUNERARIA

El cristiano tiene usa la inhumación como forma de enterramiento; y el pueblo romano practicaba la cremación (solamente los pobres), y los más pudientes se inhumaban por unidades familiares, por lo que necesitaban cementerios.

En un primer momento se enterraban en los jardines de las casas de los patricios, a cielo abierto o subterráneo. En este último caso son catacumbas, término utilizado por primera vez en San Sebastián junto a la vía Apia.

*** Características de la catacumba.**

Galería hipogea, larga y estrecha; la cual consta de AMBULACRUM (pasillo), CUBICULUM (sala de planta cuadrada, que a veces con bóveda semiesférica) y también podían llevar LUCERNARIA (luz y aire).

Los sepulcros se abrían en las paredes (nicho: LOCULI) con forma rectangular o con arcos (ARCOSOLIUM). Solamente eran lugares de enterramiento y no de culto.

Este tipo de enterramientos tenía ventajas económicas por ser el suelo más barato. A partir del siglo II y hasta el IV predomina el enterramiento dentro o alrededor de la iglesia; tipo de también utilizaron los etruscos. Las más famosas de Roma fueron: Vía Apia, Siracusa y Nápoles. A partir del siglo III se perfilan cementerios al aire libre (AREAE); que son simples tumbas rematadas con mesas para banquete funerario o alternar con sarcófagos, y también podían haber pequeños mausoleos. También podían existir salas funerarias para hacer el banquete, cerradas o no, con pórtico y con mesas.

La catacumba deriva de los HEROAE, construcciones paganas con mezcla de templo y mausoleo que servía para dar culto a los héroes. Los HEROAE podrían ser también nichos albergados en un pequeño templete o construcciones cerradas abovedadas. Otro tipo de enterramientos son los MARTYRIUM, lugares destinados para albergar el cuerpo de un mártir. Este tipo podía estar al aire libre o incluso dentro de la catacumba. Por lo general, el Martyrium es un edificio de dos plantas, con ábsides, cubierto con bóveda de cañón; y en el piso inferior hay un cripta subterránea con el cuerpo del mártir, y en el superior la estructura es abovedada donde se coloca el altar para el banquete funerario.

Los ejemplos más importantes son:

- Edículo de San Pedro del Vaticano (150)
- Triclia, en San Sebastián
- Catacumba de San Calisto

– Martyrium de la Alberca de Murcia.

III. ARTE PALEOCRISTIANO EN LA ÉPOCA DE CONSTANTINO (I): ARQUITECTURA

Comienza en el 313 y llega hasta la muerte del emperador Constantino.

La iglesia se constituye como poder, iglesia e imperio van a quedar estrechamente vinculados.

La iglesia refuerza su poder y organización jerárquica: los clérigos se sitúan en las aldeas y los obispos en las ciudades.

Las sedes principales fueron Cartago, Tréveris, Agilleye, Milán y Antioquía; pero ante todo, Roma, Constantinopla (capital del imperio a partir del 330) y Alejandría, siendo el foco más importante del pensamiento cristiano.

El emperador se bautizó en su lecho de muerte, el cual se consideró, a partir de su conversión, como el treceavo apóstol.

El arte va a estar patrocinado por el estado, tendrá una fuerte carga palacial. Este cambio se apreció en la liturgia más estable, la cual tomará elementos de toda la ceremonia de la Corte imperial. Los elementos que se mantendrán son la misa dividida: misa de fieles y misa de catecúmenos; y también la separación entre clero y el resto de la congregación. Lo más significativo que se adoptará nuevo, es que Cristo comienza a ser el emperador del cielo.

Se adoptó el protocolo oficial romano: el obispo entra en procesión solemne rodeado por sus clérigos. Cambia el altar, que antes era móvil y ahora se hace más estable y monumental, coronado con un baldaquino.

La liturgia se vuelve más solemne, con diferencias en la actuación de los fieles.

1. LA BASÍLICA

En las diferentes partes del edificio se crea una nueva tipología: la basílica, edificio público en el centro de la ciudad. La basílica reúne dos funciones: (1) como morada de Dios, (2) lugar de reunión de los fieles. Para construir las primeras iglesias se recurre a la basílica pagana, reduciendo las dimensiones y humanizándola. Las partes de la basílica (zonas):

- Zona pública, compuesta de un atrio (patio) a los pies de la basílica, donde en el centro había una fuente.
- Zona semipública, nartex, zona reservada para los catecúmenos (fieles no bautizados) y también estaba el cuerpo de la basílica, que constaba de tres naves separadas por columnas.
- Zona privada, el ábside semicircular donde estaba el banco corrido, también llamado coro mayor, donde también estaba situada la silla del obispo. Delante de ésta, a veces, se solía situar en la parte subterránea el anfessio. En la parte norte se solía situar el matroneum, zona reservada para las mujeres

a. El origen de las basílicas cristianas: teorías.

- 1) Inspiración de la basílica pagana: edificio con función ceremonial, con cubierta de madera.
- 2) Inspiración de la sinagoga judía: basílica de Alejandría. De planta rectangular con mesa para colocar los pergaminos.

- 3) Inspiración del templo de Mitra: dios de la religión oriental. Planta rectangular con banco corrido alrededor y, en el centro, la imagen del dios.
- 4) Inspiración del templo de Isis: estructura de un templo egipcio. Este tipo abarcaría a todas las demás.
- 5) Inspiración de la basílica romana.

b. Tipos de basílicas.

1) Basílica de San Juan de Letrán, fue la primera que se construyó. Su planta consta de cinco naves, la central es el doble que las laterales, de nave transversal y ábside semicircular al fondo.

Esta iglesia sería la catedral de Roma. Su estructura fue modificada en el siglo XVII por Borronini. Su cubierta es de madera y el techo en vertiente a dos aguas.

Entre las naves hay grandes columnas. La nave central y la transversal se separan por un arco triunfal, que da lugar al altar y detrás al ábside semicircular.

2) San Pedro del Vaticano. Construida alrededor del 326. Lugar elegido fue la colina vaticana en la que fue enterrado el santo y donde recibió su martirio. Este lugar terminó convirtiéndose en una necrópolis en el siglo II, y para construir la basílica hubo que nivelar el terreno.

Consta de cinco naves, la central de doble tamaño que las laterales y un atrio a los pies de la iglesia. Su fachada es plana y el narthex es un pórtico columnado. La separación de la nave central y lateral se hace a través de un arco triunfal.

2. ARQUITECTURA FUNERARIA: MAUSOLEO

1) Mausoleo de Sta. Elena: de planta central y edificio circular, hay tres teorías:

- Es el mausoleo del padre de Constantino
- Es el mausoleo de su madre: Sta. Elena
- El emperador la construyó para sí mismo; aunque posteriormente decidiese crear su mausoleo en Constantinopla.

Consta de ocho nichos con grandes ventanales sobre ellos. El material utilizado es el ladrillo. Estaba adosado a otra basílica, la de los santos Pedro y Marcelino.

2) Mausoleo de Sta. Constanza (320). Edificio circular con cuatro nichos formando una cruz y otros nichos menores en cada uno de los lados. Consta de doce pares de columnas situadas radialmente con respecto a la circunferencia; que sostenían grandes arcadas las cuales sostenían el tambor de la cúpula.

IV. ARTE PALEOCRISTIANO (II): ARQUITECTURA FUERA DE ROMA

1. San Pablo Extramuros, comienza a construirse en el año 385, y se termina a principios del siglo V. Sustituye a una construcción anterior de los tiempos de Constantino, que se había levantado sobre la tumba.

Nace como imitación a San Pedro del Vaticano. Consta de cinco naves, una central y dos dobles laterales; cada una de éstas está separada por una columnata con capiteles corintios. Tiene un atrio con pórtico que conserva el espíritu de la Basílica principal.

La diferencia con San Pedro del Vaticano está en que los materiales fueron cuidadosamente seleccionados; la tumba de San Pablo está más cerca de la nave central y del arco triunfal que la de San Pedro; está más logrado el sistema de iluminación ya que tenía ventanales en la nave del transepto, con once óculos.

Fue remodelada en tiempos de León I, 440–460, afectando a la decoración que estaba cubierta de mosaicos de influencia clásica. El ábside grande queda orientado hacia el Este, sin embargo el de San Pedro queda al Oeste.

2. Sta. María la Mayor (Basílica liberiana). Está en la cima de un monte realizada en los tiempos de Sixto III. Se construyó sobre un edificio anterior y se levantó con la visión del papa Liberio, al que, según se le apareció la Virgen indicándole el lugar. También su edificación se hizo a partir del Concilio de Éfeso (431), que trató de la maternidad divina de María.

Se trata de la primera basílica dedicada a la Virgen. Consta de tres naves: una central y dos laterales; con columnas de orden jónico y adinteladas de influencia oriental. Este tipo de columna también está vinculada a lo femenino, de donde radica su uso por tratarse de una iglesia dedicada a la Virgen.

Decorados los grandes ventanales que se separan con pilastras corintias. Entre éstas hay columnillas sosteniendo el arco. La decoración de los mosaicos data del siglo V, como son los del arco triunfal y los otros son del siglo XIII.

3. Baptisterio Lateranense. Elevado en época de Constantino hacia el año 315 y reformado en tiempos de Sixto III. Se trata de un recinto octogonal donde los muros no estaban preparados para soportar una cúpula. En el centro hay una piscina bautismal.

Sixto ordenó la construcción de una columnata adintelada de ocho columnas en cada piso, como un baldaquino. Existe una simbología del número ocho, que evoca la resurrección y la vida inmortal. En la parte superior habría un cuerpo de luces cubierto de madera.

4. Iglesia Parroquial de Sta. Sabina (s. V). Iglesia de tres naves separadas por columnatas. La nave central es muy estrecha y alta, con buena iluminación en todas las naves. En el ábside se incorporan tres grandes ventanales. La cubierta es de madera. En las técnicas decorativas hacen uso revestimientos de mármoles, enjuta de los arcos y mosaicos en la cara interna de la fachada. Se trata de una decoración clásica. En el exterior se conserva el perfil original: gran ábside y de grandes ventanales.

5. San Esteban Redondo, construida entre el 468 y 483. De espíritu renaciente que mira hacia el pasado clásico. Su planta es circular. En la zona central hay una columnata de orden jónico envuelta por un deambulatorio que se abre a cuatro grandes capillas en forma de cruz; quizás con influencia de los pabellones de los jardines románticos.

Las paredes son muy altas, con 22 ventanas y cubierta con una cúpula de madera.

Su función es de enterramiento (mausoleo) o martirium, no se sabe; aunque podría ser esta última, ya que está dedicado al mártir San Esteban. Tiene influencia de la capilla del Santo Sepulcro de Jerusalén.

V. ARTE PALEOCRISTIANO (III): ARQUITECTURA DE MILÁN (s. IV–V)

A partir del 350 se convertirá en la sede de los emperadores, donde comenzará a realizarse una arquitectura eclesiástica.

Será capital del imperio de Occidente en el 373, y con San Ambrosio se convirtió en centro del cristianismo de Occidente.

San Ambrosio, padre de la iglesia latina, fue elegido obispo por aclamación popular, promovió las libertades de la iglesia frente al Estado.

La prueba del gran nivel arquitectónico se puede apreciar en las iglesias de: San Lorenzo, San Nazario, San Simpliciano, San Juan Enconca y Sta. Tecla. Éstas poseen grandiosidad y monumentalidad. Utilizan pilastras, arcos ciegos y pequeñas galerías, que se construyen sobre las naves laterales. El material utilizado será el ladrillo grueso alternado con argamasa blanca.

1. San Lázaro (350). Tiene un pórtico que da acceso al atrio columnado, de planta cuadriculada. La forma resultante es de cuatro hexedras que dan acceso a capillas de diferentes tamaños, y en cuyas esquinas hay cuatro torres adosadas.

El exterior es de perfil acusado, con cimborrio en el centro, que originalmente era cuadrado y en el Renacimiento se hizo octogonal.

Hay dos pisos de columnas. La iluminación juega un papel importante, creándose contrastes de luces y sombras.

Se podría tratar de un martirio o de una capilla palatina, ya que estaba muy cerca de la muralla y del palacio Oriental. Posee cierta influencia de arquitectura romana.

2. Los Stos. Apóstoles. En la actualidad es la iglesia de San Nazario. Fue mandada construir por San Ambrosio y consta de cuatro brazos en una sola mano, siendo el cuerpo principal más largo, y el transversal más bajo. Debajo del altar había una arqueta de plata donde se veneraban las reliquias de los apóstoles. También se trata de un lugar de enterramiento, de un mausoleo, ya que aquí está el nicho donde queda enterrada una princesa imperial; de ahí su carácter casi centralizado. La planta es de cruz con brazos de una sola nave por cada uno de los brazos.

3. San Simpliciano. De planta cruciforme con grandes dimensiones. Se le conocía con el nombre de basílica de las vírgenes; siendo construida en tiempos de Simpliciano y remodelada en el románico. Por su arquitectura exterior se aprecia que es una construcción típica milanesa.

4. Sta. Tecla. Se descubrió en la plaza de la Catedral de Milán. Bajo ella hubo otra construcción anterior de planta basilical con mucho parecido a la de San Juan de Letrán. Detrás del ábside había un baptisterio octogonal. Estaba inundada de decoración con inscripciones que aluden a la simbología del número ocho

5. San Juan Enconca. Iglesia de una sola nave con ábside.

VI. ARTE PALEOCRISTIANO (IV): ARQUITECTURA DE ALEMANIA

Destacan las ciudades de Tréveris y Colonia. Son zonas de gran importancia estratégica por ser frontera del imperio. Tréveris fue residencia de Constantino y algunos sucesores. Muchas de las iglesias que se construyan tendrán cierta analogía con las de Milán en cuanto a técnicas constructivas.

1. San Jedeón de Colonia. Está incorporada dentro de otra iglesia románica. Su función era de martirium. De planta elíptica con cuatro nichos semicirculares. Al este se le incorporó un ábside semicircular, y al oeste un nártex. Está muy relacionado con los mausoleos de la época imperial, y podría tener un precedente romano: templo de Minerva Médica, por su parecido en la planta.

VII. ARTE PALEOCRISTIANO (V): ARQUITECTURA DE RÁVENA (s. IV–V)

En Rávena ha sobrevivido la arquitectura paleocristiana, quedando iglesias de los siglos V y VI que aún

conservan mosaicos.

Era una ciudad muy importante desde los puntos de vista estratégico y comercial, ya que era la frontera de los imperios Oriente–Occidente.

Fue capital del imperio Occidental en tiempos del emperador Onorio (402). Rávena se convertirá en sede de los gobernantes ostrogodos, como Teodorico (490–526), y también sede de los virreyes bizantinos.

1. Argunt. Se construye a partir del 402 y estará muy influida por las tradiciones milanesas. La bóveda es de ladrillo y el ábside rectangular, creando un conjunto arquitectónico importante.

2. Sta. Cruz. Construida por Gala Placidia (hermana de Onorio y madre de Valentiniano II el cruel).

Plantas de cruz con brazos de una sola nave. Sólo se conserva una de las naves, que fue reconstruida en la EM. Ésta posee un gran nártex muy alargado con columnas de influencia griega. A un lado de éste se construyó el mausoleo de Gala (425), dedicándose a San Lorenzo. El mausoleo tiene planta de cruz griega con una nave ligeramente más alargada. Las naves están cubiertas con bóvedas de cañón. En el exterior el tejado es a dos aguas y en el cuerpo central de cuatro aguas. Las ventanas están constituidas con arcadas triples ciegas de influencia milanesa. La decoración con mosaicos es muy rica y de carácter imperial. Las paredes están revestidas de mármoles y la cúpula se decora con mosaicos con un fondo estrellado a base de círculos concéntricos dando una sensación de profundidad y espacio al elemento. Los mosaicos son típicos bizantinos y se representan el martirio de San Lorenzo.

3. San Juan Evangelista (424–434). Lo levantó Gala Placidia, como ofrenda. Consta de tres naves bien iluminadas por grandes ventanales. Las columnas y capiteles que se conservan son del siglo V, el exterior es bastante sencillo y tiene un ábside con tres ventanas en la parte inferior y una arquería en la parte superior.

No parece una basílica paleocristiana por su gran riqueza en la decoración.

El ábside es semicircular al interior, y poligonal al exterior. Las naves están

separadas por una arquería. Entre la arquería y el cuerpo de ventanas hay un panel que representa a los santos en procesión.

4. San Apolinar Nuevo. Construida en el 490 y también conocida como San Martín. Se construyó en tiempos de Teodorico. Iglesia palatina junto al palacio de Teodorico, que fue transformada, tras la conquista bizantina, a nivel decorativo en su parte más alta. Tiene influencias Oriental y Occidental, llegando a conseguir un estilo propio gracias a su luz y decoración.

5. Baptisterio de los ortodoxos. Relacionado con el de Letrán, se construyó en el 400–450 bajo el mandato de dos obispos: Ursus y Neoci. Los materiales son el ladrillo y revestimiento con mármol. El sistema de cubrición fue modificado, en un principio no estaba abovedado, pero al final del siglo V se construye una cúpula decorada con mosaicos. De planta octogonal, consta de ocho nichos en la parte inferior y en las enjutas de esos arcos habría profetas mayores. En la cúpula se representa el bautismo de Cristo.

VIII. ARTE PALEOCRISTIANO (VI): ÁREA DE LAS COSTAS DEL MAR EGEO (s. V)

La arquitectura griega se va a caracterizar por un eclecticismo de formas orientales y occidentales, lo cual dará origen a formas muy diversas dentro de un segundo estilo (el primero fue el occidental): Constantinopla, Asia Menor, Egipto, Siria y Palestina. El tercer estilo sería el formado por el interior de Oriente Próximo, que es una zona más rural y autóctona.

De la zona de las costas del mar Egeo destacan las ciudades de Salónica y Constantinopla.

Su arquitectura se reconoce por el uso de la basílica normal, con la peculiaridad de que casi siempre tiene tribunas en las naves laterales, el transepto es tripartito y la cabecera puede tener forma de trébol. Las iglesias son de planta central de tipo martiriales o palatinas; y otras iglesias son de tipo cruciforme con planta de cruz.

1. Basílica de Aideiropoietos. (*Tesalónica o Salónica*) En la actualidad es una mezquita. Consta de tres naves con tribuna. El ábside es semicircular tanto al interior como al exterior. La peculiaridad es que el nártex y en el interior de los arcos. El suelo de la nave central era de mármol y el de las naves laterales era de opus sectile.

1. SEGUNDO ESTILO: SIRIA

Es un capítulo de la arquitectura de las costas del mar Egeo, que está muy enraizada con el mundo grecorromano. Anuncia lo que se desarrollará en el período prerrománico.

Se caracteriza por el uso de bóvedas con arco de refuerzo. Las iglesias son de planta basilical con el ábside semicircular al interior y poligonal al exterior (tres lados). La cabecera es muy importante, ya que suele tener dos dependencias llamadas pastophorias. Las decoraciones son de tipo vegetal aunque antinaturalista y geométrica.

1. Basílica de San Simeón Estilita o Qalat Siman (470). Era un gran conjunto constructivo, ya que era una especie de monasterio. El conjunto consta de cuatro basílicas de tres naves cada una, alrededor de un gran octógono, y en el centro una columna donde se supone que vivió San Simeón. Visto desde el aire tiene forma de cruz. Había muchos otros edificios dentro del complejo. Las columnas que se han conservado se caracterizan por tener altos plintos, y la cúpula del octógono tiene una especie de trompa procedente de las pechinas de origen prerrománico. Su fachada es neoclásica.

2. El martirium de Silencia Pieria (finales del siglo V). De planta cuatrefoliada. Tiene un gran ábside profundo y no poseía tribuna. Tiene un carácter funerario y su antecedente sería el Octógono Dorado de Antioquía.

IX. ESCULTURA PALEOCRISTIANA

A partir de la segunda mitad del siglo II, en el 150, es cuando el arte romano está en su plenitud; sin embargo, en el ámbito cristiano surge una postura diferente al concepto de belleza griega y al realismo y naturalismo romano. Habrá una serie de teóricos que reflexionarán sobre la estética. **Teorías.**

1. San Clemente de Alejandría (150–215). Padre de la iglesia, sostenía que lo más importante era representar la belleza del alma del espíritu, que lo que más importaba era la belleza interior. Criticaba el arte naturalista romano autorizando el arte decorativo pero sin embellecerlo, y no admitirá la figuración humana de Dios.

2. Tertuliano, en su obra *Apologeticum* (197), combatirá contra el culto a las imágenes y también será contrario a la representación de la imagen de Dios: la imagen es un simulacro, que a los ojos de Dios constituye un adulterio de la verdad.

3. San Basilio Magno o el Grande, principios del siglo IV. Afirmaba que el arte decorativo no tenía ninguna utilidad porque perseguía el placer en sí mismo; sólo autorizaría la representación histórica o narrativa, ya que era útil para la enseñanza de la virtud a la sociedad iletrada.

En esta época las concepciones paganas y cristianas diferían en cuanto al uso del retrato. Para el romano el retrato es la presencia de la divinidad. Los cristianos, en la representación artística verían el símbolo de la divinidad. Así, surgirá, en el ámbito cristiano, la necesidad de diferenciar la idea (eidola) de la imagen real

(eicon). El cristiano no puede aceptar que haya un parecido con una persona real, de ahí que representen la idea que se tiene de Dios. No será la imagen real de Dios, sino la suma de ideas de las diferentes partes del cuerpo.

En los tiempos de San Francisco de Asís, todo lo creado por Dios es bello y espiritual, y por lo tanto se puede representar. El arte es más terrenal.

En el mundo paleocristiano, el arte tiene una función docente, catequética; la nueva iconografía enseña a los fieles sus dogmas de fe. Las manifestaciones cristianas tardarán en aparecer, desarrollándose en el siglo III, antes en el ámbito de la pintura que en el de la escultura. Para los programas iconográficos se recurre a lo conocido: modelos y temas paganos que se traducen al pensamiento cristiano.

La pintura, en un primer momento, es de imitación y está llena de simbolismos. Aparece simbología de animales:

- Cristo: pez, cordero o delfín.
- Paz: paloma
- Inmortalidad de Dios: pavo real
- Incorruptibilidad del alma: perdiz

También aparecerá el anagrama, que es la palabra resultante de la transposición de la letra de otras palabras.

La cruz se representará posteriormente, pero se utiliza el crismón; especie de arpa encerrada en una cruz, con distintas variantes.

El uso del círculo simboliza la eternidad.

La pintura, en un principio, se rechazará, aunque tras una primera etapa se cambiará de parecer pasando de un arte simbólico a un arte mucho más significativo, que permitirá catequizar a los fieles.

En resumen, en un primer momento el arte recurre a la temática pagana. Después, se amplían los temas (bíblicos, de salvación, bucólicos...). En un tercer momento los temas bíblicos se convierten en cristológicos (sacrificio de Abraham, arca de Noé, Jonás y la ballena, milagro de la multiplicación de los panes y la resurrección de Lázaro). Y en último y cuarto momento (s. IV) se tratan los temas de la pasión (cruz vacía triunfal, coronación de espinas; y sólo a final del s. VI se colgará el cuerpo de Cristo de la cruz).

El arte se va a hacer cada vez más narrativa.

Iconografía de Cristo. No se conserva ninguna descripción de Cristo, ya que la religión judaica es anicónica y los semitas no admiten la representación divina. En un principio, se tomarán figuras del mundo pagano y así se representará a Cristo como filósofo romano, con melena descuidada, barba y con el hombro descubierto; y otras veces como un joven imberbe, con rizos y que suele llevar el rollo de la ley en su mano. Otro modelo pagano sería el del Buen Pastor.

1. RELIEVE

La aparición de la escultura es más tardía que la pintura, y en general la calidad es inferior; sin embargo, está dotada de gran interés.

La escultura paleocristiana se manifiesta en el relieve y en la estatuaria de bulto redondo o exento.

El relieve se desarrolla en los sarcófagos, sobre todo en los frontales y se usarán para transmitir un mensaje,

como plasmación gráfica de una plegaria litúrgica.

La cremación es el tipo de enterramiento romano y también se dará la inhumación. Para este tipo de enterramiento era el uso del sarcófago, que eran cajas de piedra o mármol que solían tener una tablilla que aludía al difunto llamado epitafio; en estos estaban los datos personales, una pequeña oración y maldiciones para los que profanaran las tumbas.

Existen dos grandes períodos del sarcófago cristiano:

1) Siglo III: no está muy generalizado porque eran de un costo muy elevado y no gustaba mucho a los cristianos. Pero comenzarán a proliferar gracias a la nueva simbología, viéndose en siglos posteriores.

2) A partir del siglo IV: época de gran apogeo para el sarcófago, con gran variedad temática.

El emplazamiento de los sarcófagos depende el tipo de cementerio:

1) Hipogeos subterráneos (catacumbas), donde se sitúan en las paredes de las galerías

2) Cementerios al aire libre, donde se situaban bajo pórticos, baldaquinos o junto a las paredes que rodeaban el cementerio.

El estilo coincide con un momento de decadencia del arte romano. Los cristianos están más preocupados por el mensaje que por el estilo. La forma del sarcófago podía ser una caja sencilla, rectangular, lisa o decorada con algún motivo (estrigil: especie de acanaladura ondulada que se utilizaba en los monumentos funerarios romanos y fue recuperada en el Renacimiento).

La técnica es la del relieve romano, con breves incisiones; y a finales del siglo VI se utiliza el trépano.

Normalmente estaban policromados con colores siena, amarillo, verde y púrpura, aunque no se aplicaba a la totalidad del frontón, sino sólo a ciertos detalles.

Los tipos de sarcófago son:

1. Sarcófago de friso único frontal (siglo III hasta el 380): los temas son paganos con alguna relación con temas cristianos.

2. Sarcófago de dos franjas superpuestas: están separados los nichos por columnas. Es el tipo más característico que se dará en la época de Constantino. A partir del siglo IV las columnas se sustituyen por troncos de árboles, y con las ramas se forma el edículo.

3. Sarcófagos de medallón o clipeo. El medallón es el lugar donde se coloca el retrato del difunto y posee forma de concha o escudo. Aquí el relieve se trata como si fuese un bulto redondo.

4. Sarcófago estrigil: suelen ser de un solo frente aunque también podían aparecer en sucesión continua hasta que se interrumpía para dar paso a una escena, la cual podía estar en el centro o en la parte lateral.

Clasificación cronológica y estilística, según Íñiguez:

1. Sarcófago del período preconstantiniano (s. III):

a) De friso único: Sarcófago de la Vía Selaria

b) Decorados con estrígilos: Sarc Dextrarum Iunctio

c) De estilo impresionista: se mezclan figuras grandes y pequeñas en diversas escenas, sin ningún orden, enmarcadas con elementos paisajistas. Las escenas son independientes aunque exista una unión temática en todo el frontal. El relieve da la sensación de copia naturalista, son realistas e idealizados. Sarcófagos de Jonás de Letrán.

2. Sarc. del período de Constantino (315–330). Sarc Dogmático o de la Trinidad. En este período las escenas se desarrollan en un a dos bandas, las figuras se yuxtaponen y el paisaje desaparece.

3. Sarc. del período postconstantiniano:

a) Etapa bella o arcaizante: la figura vuelve a tener modelado que recuerda a la etapa clásica, los paños dibujan las formas del cuerpo. Se aleja de los surcos geométricos de la época de Constantino, y también carece de paisaje. Las figuras se yuxtaponen y no hay elementos de separación entre las escenas. Sarc de las dos hermanas.

b) Etapa arquitectónica: las escenas se encierran entre columnas y en la parte de arriba quedan unidas por un arco, dintel o frontón sin tímpano. Sarc de Junio Basso (El Vaticano).

c) Etapa de la puerta de la ciudad: arquitectura de arcos se sustituye por un fondo que representa las murallas de una ciudad, y las figuras se disponen libremente sobre ese fondo. Sarc de San Ambrosio.

Los temas de los sarcófagos están dispuestos siguiendo un orden y el tema central suele ser el Buen Pastor: el difunto. Se tiende cada vez más a una industrialización, los sarcófagos son cada vez más homogéneos.

1. Sarcófago de la Vía Salaria. Época de tetrarquía, hacia el 280 y comienzos s. IV. La decoración es de friso único en su parte central.

El tema central es el Buen Pastor soportando con una mano y carnero, y con la otra un rollo; y a sus pies pacen otros dos carneros (el carnero simboliza el alma del difunto).

Otros temas que aparecen son: a la izquierda un grupo de filósofos, y a la derecha grupo de tres mujeres, una de ellas es una matrona y está sentada .

2. Sarcófago de Dextrarum Iunctio. Finales siglo III. Tiene dos pisos y cuatro paños estrigilados. El relieve central es más grande y representa la unión de un matrimonio, apareciendo una figura detrás que sería Juno Pronubo que protege esta unión. Las figuras de los pies son Eros y Sike.

Debajo hay una especie de cartela pequeña, rectangular, donde se representa una lucha de gallos.

En el ángulo superior izquierdo está: la creación de la mujer ante la Trinidad; y debajo está Cristo y cuidando al ciego con un discípulo.

En el ángulo superior derecho está: la resurrección de Lázaro y abajo Moisés dando de beber agua a los soldados.

El estilo es tosco, rudimentario, y mezcla temas paganos con temas del Antiguo y Nuevo Testamento.

3. Sarcófago Jonás de Letrán, finales del siglo III y principios del IV. LA temática alude a la salvación; es un ejemplo temprano del sarc de doble friso, donde se representa la historia de Jonás como héroe y no como profeta.

La escena que se representa es cuando está con el monstruo, una ballena y aparecen dos momentos: primero, apresando a Jonás, y después lo expulsa la playa.

Corresponde al estilo de escenas yuxtapuestas.

En la parte superior derecha aparece el arca de Noé donde se ve a este recibiendo a la paloma. También se ve a Jonás bajo un árbol, Moisés dando de beber agua a tres soldados.

En la parte superior izquierda se trata el tema de la resurrección de Lázaro.

En general, todos los temas van a aludir a la resurrección, a la vida eterna, al triunfo de la muerte física.

4. Sarcófago Dogmático o de la Trinidad (Período de Constantino:segundo cuarto s. IV). Época de gran producción de sarcófagos. Abundan los de dos pisos.

En el piso superior está el clipeo con la pareja de difuntos.

En la parte superior izquierda: la Trinidad creando a Adán y Eva, el milagro de las bodas de Canán, el milagro de la multiplicación de los panes y Cristo resucitando a Lázaro.

En la parte inferior izquierda aparecen los temas de: adoración de los magos, Virgen María sentada, Cristo curando al ciego, Daniel entre los leones, Jesús predicando la negación de San Pedro, San Pedro apresado por los soldados, y Moisés dando de beber agua de la peña a tres soldados con bonete (sombbrero típico de la época constantiniana).

5. Sarcófago de Dos Hermanos (museo de Letrán). Se representa una concha con las dos hermanas.

En la parte superior de izquierda a derecha: resurrección de Lázaro (sepulcro vacío), María besando la mano a Cristo, Jesús predicando la negación de Pedro, figura del gallo, Moisés imberbe, la concha, sacrificio de Isaac (Abraham con la mano elevado), Pilatos lavándose las manos (primer tema que se introduce sobre la pasión de Cristo).

En la parte inferior, de izquierda a derecha: Moisés en el manantial, prendimiento de Pedro, Daniel entre los leones, escena con San Pedro, la curación del ciego, milagro de los panes.

Se mezclan temas del nuevo y antiguo Testamento, las escenas son narrativas, y encierran una lección moral.

6. Sarcófago número 171 (segunda mitad s. IV: sucesores de Constantino). Los temas representados exclusivamente son de la pasión de Cristo. Consta de un solo friso con escenas separadas por columnas.

De izquierda derecha, Simón de Cirene cargando la cruz de Cristo, coronación de espinas (aunque aquí es laurel), Cristo conducido ante Pilatos y el lavatorio de Pilatos.

La imagen central es un crismón sobre la cruz sostenido por el pico de un águila, que con sus alas forma una especie de arco. El crismón está rodeado por una corona de laurel sostenido por dos coronas y debajo de la cruz hay dos legionarios en guardia. El crismón es el símbolo de que Cristo ha vencido a la muerte. En las escenas en que se representa Cristo siempre es triunfal.

7. Sarcófago de Junio Basso. Ubicado en la cripta del Vaticano. De tamaño colosal.

En la parte superior aparece la fecha y el nombre del difunto al que perteneció. La epigrafía cumple una función decorativa y explicativa. División en cinco escenas. Este tipo de sarcófago solía estar dedicado al

Paraíso.

El estilo es bello, arquitectónico, con elementos clasicistas. Está decorado el frente y los lados menores. Las columnas están profusamente labradas, con estrías retorcidas. Se alternan los nichos, encerrados en dintel. Los arcos están formados por águilas con las alas abiertas.

La figura de Eva, que aparece en el friso inferior se ha comparado con la Venus de Praxíteles.

Los temas de la izquierda son: sacrificios de Abrahám, prisión de Pedro, Cristo adoctrinando junto a Pedro y Pablo, Cristo sentado en majestad domini y apoyado sobre Caelus (personificación del cielo), la prisión de Jesus, lavatorio de Pilatos.

En la parte inferior, de izquierda a derecha: Job y su mujer, Adán y Eva junto al árbol y la serpiente, Cristo entrando en Jerusalén (escena principal), Daniel entre los leones, detención de Pedro.

8. Sarcófago número 164. Museo de Letrán (380–390). Las escenas se separan por árboles. El centro representa a la cruz vacía y sobre ella el crismón.

A la izquierda: Caín y Abel ante Dios sedente, prisión de Pedro, ejecución de Pablo, Jobs en la miseria.

No son temas puramente pasionarios las escenas son alegóricas y didácticas, de estilo bello.

9. Sarcófago número 174 (tercer cuarto de siglo IV). De estilo bello. División de las escenas a través de columnas. El tema central es el de Cristo en el trono celeste, como maestro de doctrinas, y a cada lado San Pedro y San Pablo. Bajo sus pies está Caelus.

10. Sarcófago de San Ambrosio de Milán (380–390). El estilo es de puertas de la ciudad. El fondo se representa a la ciudad con sus murallas y puertas, representación de la Jerusalén celeste. Está esculpido por los cuatro lados a modo de los sarcófagos orientales.

En un frente está Cristo mayor y barbado en el monte del paraíso, dirigiéndose a los apóstoles, entrega el rollo de la ley a San Pedro. Otras escenas son: la ascensión de Elías (figura de un anciano vestido con pieles subido en un carro tirado por cuatro caballos), el arca de Noé, Adán y Eva.

En el otro frente: Abrahám e Isaac, el crismón con el alfa y omega (principio y fin de todas las cosas).

La etapa tiene un cliteo con los bustos de un matrimonio.

2. ESCULTURA EXENTA

La mayoría desapareció. Hubo una carencia de escultura cristiana hasta la época del imperio de Constantino debido a que los cristianos sentían cierta repulsa ya que podían caer en una especie de idolatría. Las pocas esculturas que se conservan representan al buen pastor, a Cristo maestro y algún Papa.

1. Buen Pastor. Se trata de uno de los primeros ejemplos conocidos de escultura exenta. Representa a un bello mancebo de rostro apacible, imberbe y cabello formando bucles que caen sobre los hombros; lleva una túnica corta (exomís), calza polainas con cuerdas de cuero, zurrón de pastor y porta sobre sus hombros un corderillo al que sujeta las patas con las dos manos. En otras representaciones sujetará las cuatro patas con una sola mano y en la otra portará un bastón.

2. Cristo sedente adoctrinando (museo de Termas). (360–380). Cristo sabio, filósofo, lector que estudia la verdadera sabiduría, se representa imberbe, con pelo rizado sobre la espalda en actitud de hablar.

X. PINTURA

La pintura paleocristiana va a conformar la última etapa de la pintura romana. Es el germen de todos los ideales estéticos posteriores.

El primer período que abarca va de finales del siglo II hasta el siglo IV, donde se utilizó el mosaico hasta que la pintura tomó protagonismo.

En la época de Constantino el arte es hierático, y posteriormente adoptará un estilo más naturalista.

En el siglo V, hacia el 410, es su etapa final, coincidiendo con el fin del mundo antiguo.

Recibirá diferentes influencias, adaptándose a los distintos gustos hasta concretarse en una simplificación plástica del arte oficial romano; de ahí que sea un poco brusco y deba su atractivo iconográfico al estilo, y no tanto a la técnica.

Normalmente en las partes centrales se colocaba el buen pastor.

1. Baptisterio de Dauro Europos (principio siglo III). Esta ciudad está cerca del Eúfrates y es muy importante hasta final del siglo III. Se practican diferentes cultos, de ahí que el arte tenga tantas confluencias. Está muy influido por la pintura de la sinagoga judía, cercana a él.

Es una sala rectangular, alargada, en el fondo hay una especie de pila sobre la cual se haya un cimborrio con dos columnas. En el interior del arco hay pintado un cielo estrellado, y la parte que correspondería al ábside hay una representación del buen pastor rodeado de un rebaño.

En el ángulo izquierdo está Adán y Eva (que simboliza la salvación que Cristo concede a los fieles). En el muro hay dos franjas: una parte superior recoge los milagros de Cristo y en la parte inferior se representa a las 3 Marías ante la tumba de Cristo con un cirio en la mano.

2. Pintura de las catacumbas de San Calixto. Es una de las primeras necrópolis que van a pertenecer a la iglesia, aunque se cree que en sus orígenes perteneció a la familia de los Cecilios. La pintura más antigua está dentro de la Cripta de Lucina (220).

Esta catacumba se caracteriza por tener las escenas separadas con líneas y por el medallón central que representa el Buen Pastor (estilo bueno y naturalista). Aparece la canasta de panes que simboliza la Eucaristía.

3. Cubículo o Cámara de los Sacramentos. Se representan escenas de comida en común en las que hay 7 personas. Hay dos interpretaciones: 1) los ágapes (comida funeraria en honor al difunto), y 2) representación de la última cena.

Otras escenas son las de Jonás arrojado al mar, cesta con panes, banquete funerario, sacrificio de Isaac, curación del paralítico, y bautismo de un pescador.

4. Catacumba de Domitila (siglo III: entre el 220–240). Se dividen las zonas a través de líneas de trazos gruesos. Está decorado con motivos vegetales. Se caracteriza por siluetas planas, perfiles muy rotundos con trazos muy nítidos, sin efecto de profundidad.

5. Catacumba de Riscila. Cementerio cabado a partir de un hipogeo que estaba en un terreno llamado Riscila; que era una antigua cantera. Constaba de varias zonas: cementerium de los Acilios, una capilla griega (en la que se representan varias escenas: en el frente, un banquete con siete invitados) y un cubículo o cámara de la velatio (mitad del s. III), en cuyo semicírculo hay varias figuras: la orante velada (cubierta la cabeza y con los

brazos abiertos), mujer sentada con el niño en los brazos (que podría ser la Virgen o la representación de la Madre Iglesia), grupo de filósofos (Cristo maestro), los tres hebreos en la hoguera (finales del s. III, con vestiduras orientales y se representa el fuego con trazos gruesos bajo los pies)

6. Cementerio Mayor o Catacumba de Santa Inés. (285–312, aunque otros lo sitúan ya avanzado el s. IV). Se representa el busto de la Virgen como orante: brazos extendidos y palmas de la mano hacia arriba. Hay dos crismones a cada lado. Es una pintura de mayor detallismo y corporeidad.

1. S. IV: SIGLO DE ESPLENDOR.

Las figuras serán más grandes y el modelado será más plástico y realista.

1. Catacumba de la Vía Latina. Gran conjunto del siglo IV. Las pinturas son una mezcla de temas paganos y cristianos de la época de Constantino (1ª mitad del siglo); que será el momento tras la paz de la Iglesia; por lo que disminuirán las construcciones de catacumbas.

Está formada por varias galerías. Las pinturas son importantes, ya que dan una idea sobre la decoración de las Basílicas de este siglo. Demuestran el respeto entre las distintas creencias.

Los temas cristianos que se representan son: Expulsión del Paraíso, Arca de Noé, Sacrificio de Isaac, Adoración de los Reyes y Milagros de Cristo.

Entre los temas paganos destaca: ciclos dedicados a Hércules y Cleopatra. En el tema de Cleopatra destaca una figura semidesnuda apoyada en una canasta de la que sale una serpiente que se acerca a su pecho. Está en un campo. Se cree que pueda aludir al culto de un Dios pagano: Sabazios. Está lleno de elementos decorativos: aves, guirnaldas; muy relacionados con las pinturas de las casas pompeyanas.

2. Moisés golpeando la roca. (San Calisto:350). El tema de Moisés simboliza la Salvación de los hombres, que se liberan de amenazas gracias a la intervención divina, a la misericordia de Dios.

3. Lección de anatomía. (Vía Latina: s. IV). Hay un cuerpo pequeño en el suelo y la lección la da Aristóteles.

4. Ascensión de Elías. (Vía Latina). Sube con caballos.

2. PINTURA COPTA (313–640)

Se desarrolla en el Valle del Nilo dentro del primer arte cristiano. Esta zona está dominada por los musulmanes, pero la época de mayor auge son los siglos V y VI. Se dará una arte nacional, que tendrá relaciones con el arte helénico y oriental. Se dan **tres factores**:

1º. Vinculación con el pasado faraónico: de la influencia faraónica tomará el hieratismo y la cruz egipcia: símbolo de vida e inmortalidad del alma.

2º. Romanización: Egipto durante siglos va a estar bajo la hegemonía del Imperio Romano, por lo que el arte de Roma influirá sobre él.

3º. Asimilación de soluciones estilísticas de Oriente: cuando pasa a depender de la zona oriental estará influido por Bizancio, por la iconografía siria y por el arte sasánida–persa. La liberación de Roma va a estimular el florecimiento de un arte propio.

La arquitectura estará muy decorada con fantasías desbordantes. La arquitectura es de carácter monacal, encerrada por grandes murallas en la que habrá gran profusión de la bóveda.

1. San Apolonio de Bawit. (s. VI). En la pintura del ábside del monasterio se representa el pantócrator, la Virgen y los Apóstoles, Cristo maiesta (barbado, que sigue la iconografía siria) rodeado del Tetramorfos.

TEMA III: ARTE BIZANTINO

Se da en el Imperio Romano de Oriente desde la época de Constantino hasta el 1.453, cuando Bizancio cae en manos de los turcos y pasa a llamarse su capital Estambul.

Este período abarca casi once siglos, por lo que los territorios cambian de extensión. Hay un momento en el que el Imperio Bizantino abarca casi toda la cuenca mediterránea; pero a partir del s. VII muchas provincias caen en manos de los árabes y más tarde de los turcos.

El arte bizantino es generalmente de carácter religioso y habrá una floración de las artes decorativas: metales, tejidos, talla de marfiles,...

Arte de carácter teológico, donde el artista no aspira a una libertad de invención individual; sino que será la voz de un dogma ortodoxo establecido por la iglesia el que lo marque.

La función del artista es traducir al lenguaje plástico el pensamiento de los teólogos, por lo que es un arte impersonal y tradicional. La elección de las figuras estará determinada atendiendo a un plan tradicional cargado de sentido teológico. Si un artista trataba de innovar podía caer en el peligro de herejía. La diferencia es que el artista de occidente tiene mayor libertad en la elección de los temas.

La manifestación imperial está influida por el carácter religioso, ya que el emperador era una especie de soberano, imagen terrenal de la divinidad. La corte se representará con la misma jerarquía que la celestial.

Es un arte opuesto al naturalista griego. La representación de lo divino es estilizada, lo que destruye todo rasgo de humanidad. Así, es un arte ritualista.

El Imperio Bizantino es continuador del Imperio Romano, pero con una cultura muy peculiar, ya que se apoya en dos pilares:

- Legado helenístico romano,
- y religión cristiana.

Sin olvidar las influencias orientales, puesto que Constantinopla está a las puertas de Asia.

I. ETAPAS

1. PERÍODO PROTOBIZANTINO

Desde que Constantino toma Constantinopla como capital hasta la Época de Justiniano (527). Es una etapa de formación, s. IV–V, y en la que Oriente se separa del arte occidental, ya que aún pertenecía al arte paleocristiano.

2. PRIMERA EDAD DE ORO

Aquí es cuando el arte bizantino adquiere su fisonomía definitiva. Abara los reinados de:

- JUSTINO I (518–527)

– JUSTINIANO (527–565)

– JUSTINO II (565–578)

3. PERÍODO DE DECADENCIA: ENTRE EL S. VII Y MITAD S. IX

Etapas de luchas externas e internas, éstas últimas de controversia iconoclasta: doctrina de los siglos VIII–IX que prohíbe idolatría a las representaciones de Cristo, la Virgen y los Santos. Esta doctrina fue proclamada por León III.

4. SEGUNDA EDAD DE ORO

Abarca desde la mitad del s. IX (850) hasta los comienzos del s. XIII: ARTE BIZANTINO MEDIO, dividido en dos etapas:

– Dinastía de Macedonia, fundada por Basilio I (aprox. 867)

– Dinastía de los Comnenos: s. XI–XII

La fecha más importante de esta etapa es el 843, año de la derrota de los iconoclastas y triunfo de la doctrina ortodoxa. Se da un despliegue de la iconografía religiosa con gran uso de las imágenes cristianas.

5. TERCERA EDAD DE ORO

Comienza en 1204, año de la toma de Venecia: ARTE BIZANTINO TARDÍO. Arte original donde renacen todas las artes hasta que es tomado por los turcos. Posteriormente continuará en la zona de los pueblos eslavos. Se dieron dos vías de introducción o influencia en la parte occidental, según Dodwell:

– Vía diplomática

– Vía de profusión de tejidos: sedas que estuvieron circulando y que promovieron la difusión de las formas decorativas.

II. PERÍODO PROTOBIZANTINO: ARQUITECTURA

Cyril Mango se pregunta si en el período que comprende los siglos IV al XV la arquitectura es homogénea y si tiene rasgos propios. La respuesta es sólo afirmativa a partir del s. VII. Realmente los s. IV–VI formarían parte del arte paleocristiano y los siglos posteriores serían del arte bizantino.

A pesar de esto, esta división implicaría eliminar la Primera Edad de Oro; por lo que Mango sostiene que esta etapa se debería estudiar dentro del arte Bizantino, y la arquitectura tendría rasgos propios posteriormente.

1. CARACTERÍSTICAS DE LA ARQUITECTURA

En las técnicas constructivas usan dos **materiales**:

– sillar: influencia siria y palestina.

– ladrillo: típico de Roma y de zonas de Constantinopla.

Como argamasa del sillar y el ladrillo usarán el mortero. Esta argamasa es del mismo grosor del ladrillo; para, así, economizar la construcción.

El **sillar** se usará sobre todo en los muros, zonas de elementos de soporte; aunque se podía alternar con ladrillos y morteros.

El **ladrillo** se usa para las cubiertas.

Los bizantinos se preocupan por aligerar las cubiertas y para ello usan piedras de poco peso e inventan procedimientos técnicos, utilizando tubos huecos de cerámica con los cuales se formaban un entramado que luego se rellenaba.

Otro elemento que utilizan es la **cúpula**, que consistía en una bóveda engendrada por la rotación de un marco, la cual recibirá el nombre del arco que lo forma; excepto cuando es de medio punto, que adoptará el nombre de media naranja. La cúpula se usa para cubrir superficies cuadradas, elípticas, redondas y poligonales. Cuando la superficie es cuadrada se utilizarán trompas y pechinas con tambor y linterna. Las pechinas son cada uno de los cuatro triángulos semiesféricos que sirven para pasar de las superficies cuadradas a las circulares. Y las trompas son unas bovedillas semicónicas, con la parte ancha hacia afuera, que ayuda a pasar de la planta cuadrada a la octogonal de la cubierta.

Como elemento de soporte usan la **columna**, con una variante en el capitel: sobre un fuste liso hay un capitel de orden corintio, con hojas de acanto muy esquematizadas y geométricas. Otro capitel es el cimacio, cono piramidal truncada, que cumple una función amortiguadora del peso del arco. La decoración de este capitel es antinaturalista: estrellas, círculos,...

La decoración del interior está repleta de ornamentación, no sometida a la arquitectura (como en Roma). Existe la necesidad de cubrir toda la superficie, las paredes parecen tapices; lo que provoca un efecto de lujo y riqueza de materiales: fustes de pórfido rojo de Egipto, mármoles amarillos, piedras semipreciosas. Gran gusto por el color en pinturas y mosaicos. El interior rico contrasta con el exterior pobre, desnudo y sencillo.

El efecto espacial es muy dinámico: parece que crece, se dilata. Se dinamiza hacia arriba a consecuencia de la utilización de la vertical parece que los muros se disuelven.

El baldaquino Justiniano parte de la concepción de la cúpula sostenida por cuatro pilares (Santa Sofía). Posee connotaciones simbólicas: la cúpula es la imagen del cielo, reino de Cristo (o bóveda celeste) y los cuatro pilares representan la corteza

terrestre. Lo terrestre es el cuadrado y lo circular es el cielo.

Se da gran variedad de plantas: la basilical con cubrición de una o varias cúpulas; siendo la más característica la planta central con cúpula.

Van eliminando progresivamente la parte del atrio, quedando resumido a un pórtico. Se van diferenciando las zonas para fieles y cleros; quedando divididas por el iconostasis, que en el momento de la consagración se cerraba con cortinas.

2. ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS

Se ha estudiado a través de las ruinas arquitectónicas que quedan en pie. Se conservan muchos escritos, de ahí que el estudio sea difícil. Las fuentes son:

1. De Aedificiis de Procopio: historiador bizantino que escribió esta obra entre 553–555. Este libro alaba los edificios construidos por Justiniano y justino I. Se habla de todas las construcciones defensivas de Justiniano. El plan defensivo lo iniciaría Anastasio, pero va a ser Justiniano el que lo elabore a mayor escala.

2. Poema de Silencio, 563, en el que se describe la Iglesia de Santa Sofía.

III. PRIMERA EDAD DE ORO: ÉPOCA DE JUSTINIANO

1. CONSTANTINOPLA (capital)

Justiniano era un autócrata convencido de que tenía una misión divina. Fue asceta en su vida privada y profundo religioso convencido de que debía establecer la ortodoxia. Se casó con Teodora. Se dedicó a la diplomacia, desarrollando una gran labor organizativa del Estado.

Se rodeó de grandes asesores para la propaganda de su propia gloria personal. Obtuvo conquistas fáciles y mantuvo lazos comerciales con China y la India. Se ocupó de la expansión hacia la zona del Mediterráneo Occidental.

Usa las construcciones arquitectónicas como medios eficaces para impresionar a las gentes. Justiniano rompe la tradición basilical, decantándose por la planta central: mausoleos, capillas palatinas, etc.

1. Santa Sofía. La primera Santa Sofía se conocía como gran iglesia, erigida en tiempos de Constantino II, consagrada en 360 d. C. Era una basílica con techumbre de madera y fue incendiada en el 404.

La segunda Santa Sofía se consagró en el 415 por Teodosio II. De ésta sólo se conserva parte del pórtico: especie de columnata con un arquitrabe esculpido. Sufrió un incendio en el 504.

La tercera Santa Sofía, la definitiva, se consagró en el 537, tardándose en construir cinco años. Sufre muchos abatares: la cúpula se hundió en 558 y se sustituyó por otra más elevada en el año 563.

Los arquitectos, de gran experiencia, tropezaron con la dificultad de cubrir un gran espacio y construyeron una cúpula de más de 30 m. de diámetro.

Procopio relata lo incidentes de la construcción del arco principal oriental y de cuando no se llegó a construir la clave y los pilares comenzaron a inclinarse hacia afuera. El fallo estuvo en que los soportes eran inadecuados. En el 558 se llamó a Isidoro, el Joven, para dar una solución: ensanchó progresivamente el arco meridional y septentrional por el intradós, desde las impostas hasta la clave; y sobre esta base ligeramente reducida se construyó una cúpula mucho más alta.

La imagen definitiva se consigue en el 563, aunque fue remodelada periódica. Se cree que en el s. IX se reforzó la fachada occidental con cuatro arbotantes, que sobresalían hacia el atrio.

La parte occidental de la segunda cúpula se derrumbó en el s. X y la oriental en el 1036.

Los turcos cambian su imagen construyendo cuatro minaretes, elementos que le quitan protagonismo a la cúpula. A los laterales del edificio se le adosaron mausoleos turcos y en el interior los mosaicos fueron cubiertos con pintura amarilla. Se colgaron cuatro grandes escudos con versículos del Corán en el ábside y la entrada.

La planta parte de un espacio central cuadrado (71x77 m.), donde se colocan cuatro grandes pilares o estribos en sillería y sobre éstos cuatro arcos: los del tramo norte y sur quedan encajonados en el muro y los otros dos son exentos. La cúpula monta sobre cuatro pechinas irregulares. La cúpula tiene 40 nervios en el interior y en el exterior también se refuerza con 40 nervaduras cortas, entre las cuales se abren ventanas estrechas.

En los tramos este y oeste se construyeron medias cúpulas gemelas que contrarrestan el peso de la principal. Estas medias cúpulas tienen tres arcos que son sostenidos por pilares principales y otros secundarios. Los

arcos son también abovedados.

En los tramos norte y sur se construyen dos niveles de columnatas; arriba hay tribuna y un paño con tres niveles de ventanas. Las naves laterales son de bóveda de arista.

Las columnas son de pórfido y de mármol verde de Tesalia. Muchos historiadores piensan que usaron materiales de otros edificios.

Algunos capiteles son de tipo jónico con voluta. Decoran la zona de las enjutas. Los capiteles corintios se decoran con cabezas de animales u hojas de acanto. Parecen encajes bordados por el uso del trépano.

Para el pavimento se usan plaquetas gris oscuro. La pared está cubierta por mosaicos: enredaderas de un azul verdoso, cruces púrpura sobre fondos de oro y plata, ventanas recubiertas por paneles de mica.

Santa Sofía se caracteriza por su precisión en el cálculo de medidas de los elementos. De sencillez estructural, riqueza en la decoración: horror vacui. El efecto final es el de un espacio que se expande. Arquitectura muy desmaterializada, que niega la solidez; a ello contribuyen los mosaicos, los dorados, las piedras preciosas,... lo que provoca sensación de misterio.

Krautheimer: La estructura, la función y el diseño de esta obra son inseparables

Procopio: Santa Sofía está muy unida a la ciudad, pero posee su propia personalidad. Aunque la fuente de luz fuese del exterior, parecía que el interior generase su propia luz

El espacio interior no estaba abierto a todos los fieles, que se colocaban en los lados. El centro era para los clérigos, emperador y corte. En la época de Justiniano se añadió una segunda entrada, por la que se transportaba la eucaristía desde la procesión hasta el altar.

Según *Mango*, Santa Sofía, ya en su época, fue considerada como una empresa legendaria, y se llegó a decir que pudo hacerse gracias a los poderes celestiales. Su fama temprana se debe a que Justiniano mandó emisarios buscando artífices para la obra por todo el imperio para la construcción de la obra. Es un logro espectacular y no se volvería hacer jamás una obra de esta envergadura.

Para algunas esta obra es el resultado de separar la iglesia de los santos Sergio y Baco.

Justiniano, orgulloso de la obra, cuando se finalizó dijo: Salomón te ha vencido. Refleja la ambición del emperador, convencido de su visión divina. (*fotocopia: el uso del espacio litúrgico*).

2. Iglesia de los Santos Sergio y Baco. Forma parte del grupo de edificios afines de Santa Sofía. La comenzó Justiniano al principio de su reinado y se terminó en el 536. Se la considera un modelo experimental de Sta. Sofía, ya que se anticipa en planta; aunque es de núcleo octogonal.

Tiene un doble caparazón. El núcleo central está cubierto por una cúpula, con naves laterales y tribuna.

De planta cuadrada con sala octogonal iluminada por ocho ventanas del tambor. La cubierta se apoya en arcos y éstos en pilares macizos.

Se levantó en un terreno irregular, en el Palacio Dorado y la iglesia de los Santos Pedro y Pablo (anterior al 519). La proximidad con esta iglesia hizo que ambas compartieran el atrio y el nártex.

Se usan ladrillos y sillares en los puntos de refuerzo. Hay ocho pilares en el corazón de la planta y entre éstos hay nichos semicirculares y rectangulares; y los tramos curvos están en las cuatro esquinas.

Los espacios están delimitados con arcos y columnas, los de abajo sustentan el arquitrabe y los de arriba son arcadas triples. Tiene deambulatorio y tribuna, y el ábside es semicircular en el interior y poligonal en el exterior.

Se dan irregularidades en la planta: desviaciones en el octógono; el nivel del suelo está elevado creando la sensación de achatamiento.

Los pedestales de las columnas están enterrados en el suelo, lo que proporciona poca claridad espacial.

La cúpula, de 16 m. de diámetro, tiene 16 plementos: especie de paraguas, que no tienen el mismo tamaño y que albergan planos rectos con segmentos curvos. Los segmentos curvos descansan en los ángulos del octógono y los tramos rectos están calados por ventanas. La cúpula descansa sobre ocho grandes arcos.

La decoración es a base de ornamentación arquitectónica y aun queda decoración del s. XVIII. También se decoran los arcos.

Los capiteles son muy ricos, donde se usa el trépano. Los tipos que se usan son el capitel de cesta y corintios con hojas de acanto muy afiladas con espinas. Se ha supuesto que de la ornamentación se encargaron los mismos artistas de Sta. Sofía.

En el friso hay elementos epigráficos en griego, dedicados a Justiniano y Teodora.

En los sofitos: parte interna del techo entre columnas; hay grandes casetones con rosetas, decorados con rombos, rosetas, cuadrados,...

El arquitrabe tiene motivos de perlas, dardos, zarcillos, ovas, etc.

Krautheimer ha señalado el contraste de la decoración tan fuerte con la torpe construcción espacial. Piensa que el maestro de obras no logra adaptarse al terreno irregular.

3. San Polieucto. Iglesia cerca al Palacio de Justiniano, muy ricamente ornamentada.

4. Santa Irene (532). Destruída en la revuelta de Nika y remodelada en el 740, tras un terremoto. Era una Basílica de planta central con una amplia cúpula circular en el centro. Sin tambor y con una tribuna que apoya sobre columnas.

5. Santos Apóstoles. Tiene su origen en una construcción anterior, de la época de Constantino, según Eusebio; aunque Procopio piensa que es de la época de Constantino.

Destaca el Apostoleion: lugar de enterramiento de los Apóstoles. Remodelada en el s. X; y en el s. XV fue sustituida por la mezquita del Conquistador; pero el modelo de la época de Justiniano era una cruz griega con cinco puntos, una en cada brazo y otra en el centro.

6. San Juan de Éfeso. Realizada entre el 548–575. Éfeso se fundó por los griegos, donde se dice que murió la Virgen. Fue un núcleo muy importante para el cristianismo primitivo, puesto que allí se celebraron muchos concilios.

El modelo sería el de una cruz casi griega cubierta con cúpula.

Tras la muerte de Teodora se sustituyó el edificio cruciforme de la tumba de San Juan Evangelista, de la que se conservan restos.

El brazo mayor está cubierto por dos cúpulas y el lateral por seis. Éstas descansan sobre grandes pilares y habían arcadas separando la nave principal de las laterales.

También tenía una tribuna superior y un piso de ventana. Las naves laterales y la tribuna estaban cubiertas por una bóveda de cañón.

Trachtenberg define esta iglesia como el resultado de la combinación aditiva de espacios (módulos) centralizados.

2. RÁVENA (segunda capital bizantina: capital de Oriente)

Fue conquistada por Belisario entre finales del s. V y el año 540, que estaba bajo dominación goda.

Las construcciones del tiempo de Justiniano son muy interesantes, aunque por lo general, los edificios del s. VI construidos bajo dominio bizantino van a seguir utilizando sus tradiciones locales.

1. San Vital. Los mosaicos son del tiempo del obispo Marimiano. Sigue el modelo de doble caparazón: núcleo octogonal con cúpula, ocho pilares en forma de cuña y entre éstos hay dos columnas absidiales con dos alturas.

El fondo de los nichos tiene una triple arcada. Profundo presbiterio, abierto con ventanas. De articulación clara y de menos complejidad que las anteriores; siendo más esbelta. Es una variante de San Sergio y Baco.

Los materiales son los locales, usando para el exterior el ladrillo corto del norte de Italia.

Los pilares están revestidos con mármol jaspeado, el pavimento es de opus sectile (losa con forma de espina de pez).

La decoración es muy parecida a la de Sta. Sofía con los capiteles de cesta. San Vital es el resultado de un mecenazgo imperial (Justiniano). Se advierte gran énfasis en la verticalidad.

2. San Apolinar in Classe (zona del puerto). Se comienza en tiempos del obispo Ursicino y se consagra en el 549, época de dominación astro-goda. Esta obra fue patrocinada por Juliano.

Es de planta basilical normal, del tipo italiano. El ábside poligonal en el exterior y semicircular en el interior. El suelo se elevó en la parte del ábside. Hay tres naves separadas por intercolumnios.

La iluminación es a través de ventanas bajas en las naves laterales y altas en la central y en el ábside.

Las columnas son de mármol sobre pedestal rectangular. Los capiteles corintios portan grandes cimacios.

La decoración es muy rica: mármoles y pavimentos con mosaicos del s. VII.

Se da una gran preponderancia de las tradiciones locales que emparenta más con ejemplos de tipologías anteriores, de la misma Rávena. Es una mezcla de lo local y lo importado.

3. ARQUITECTURA CIVIL

1. Cisternas de Yerebastan (Sarayi). Según algunos autores, estas cisternas, son anteriores a Justiniano, pero éste las restauró.

Era la principal fuente de abastecimiento de agua. Son muy famosas en Bizancio. Se cubren con pequeñas

bóvedas continuas, sostenidas por hileras de columnas paralelas. Utilizan distintos tipos de bóvedas. Los capiteles son muy clásicos: de cesta y corintios.

En una de sus partes, las columnas se levantan sobre dos cabezas de Medusa, importadas de estambul. Tenía 336 columnas repartidas en 12 hileras, de 28 cada una.

IV. ETAPA DE DECADENCIA: SIGLOS VII,VIII Y PARTE DEL IX

Los persas y árabes invaden territorios bizantinos. Época de luchas iconoclastas. La actividad constructiva disminuye, restaurándose edificios ya existentes.

Aparecen edificios nuevos en las zonas de Armenia y Georgia; y los modelos son de planta central de cruz griega inscrita en un cuadrado, y la decoración es muy plástica, lo que preludia ya la arquitectura románica.

V. SEGUNDA EDAD DE ORO (Mitad S. IX–XIII)

Se construyen muchos monasterios, para los que usan el tipo amurallado, con patio central entorno al cual se distribuyen todas las dependencias.

El lugar más importante era el de la iglesia: de no muy grandes dimensiones y de planta centralizada.

La novedad es que se presta mayor atención al exterior de los edificios: arquerías, columnas y ventanas.

Se combinan materiales y los espacios interiores tienden a ser más desahogados, con soportes adelgazados en vez de pilar y columna.

La iglesia es de cruz griega inscrita en un cuadrado o rectángulo. Se las llama iglesias de cuatro columnas: cúpula central que apoya sobre cuatro columnas encuadrando a la cúpula, y otras cuatro, aparecen en los espacios entre los brazos.

1. San Salvador de Cora (Kariye Cmii: Constantinopla). Cercana a la muralla de Teodosio: casi en la cima de la colina. Es de finales del s.XI.

Fue erigida entre 1.077–1.081, y modificada en el s.XII. La decoración interior es del s. XIV.

La planta central tiene una gran cúpula apoyada sobre cuatro pilares y un ábside semicircular.

2. San Teodoro (Kisise Camii). Es de aproximadamente 1.100. Sigue el modelo tradicional de planta central inscrita en un cuadrado. Se sustituyen la tribunas por vanos.

El exterior está muy decorado, donde se ve la influencia del románico. Las ventanas son tríforas y hay una torre en el cimborrio.

VI. ARTES FIGURATIVAS: PINTURA Y ESCULTURA

Para los griegos y romanos la tierra era su medio de vida y ahí acababa todo; por eso las manifestaciones artísticas se apoyaban en lo concreto, lo real, en el mundo que les rodeaba.

Es un arte realista y naturalista, pero esa manifestación de lo real se altera por la influencia de oriente; donde se asimila culturas orientales; y los valores más altos están en el mundo no visible.

En el cristianismo se habla de un mundo superior no visible, que desdeña lo natural; por lo que las imágenes

son más planas y esquemáticas.

El emperador se representará como una figura semidivina y de un modo antinatural. Esta estética espiritualizada se olvida de:

1. La perspectiva clásica, sustituyéndola por:

a) La perspectiva jerárquica: la figura de Cristo y la Virgen se representan a una escala mayor que la de fieles y monjes.

b) La perspectiva inversa: la figura más alejada del espectador se representa en un tamaño mayor y la más cercana más pequeña.

2. La sublimación de la realidad, ya que al no presentarse el espacio real se anulan conceptos de espacio. Tampoco se representan figuras con paisajes o arquitectura. Se sustituye todo por un fondo cromático que suele ser de oro, símbolo de lo divino. Se elimina el modelado de las figuras para evitar la sensación de volumen; creándose arquetipos atemporales.

3. La estilización de los cuerpos; tendiéndose a su alargamiento para conseguir una mayor espiritualidad. Se rompe con el concepto de belleza corpórea y se impone un nuevo sistema de proporciones que sigue un modelo de nueve cabezas.

La pintura se usa en mosaicos y frescos en las iglesias: ábside, cúpula y bóvedas.

Tras la crisis iconoclasta las imágenes adquieren un sentido dogmático y los temas representan a los apóstoles, grupos de profetas, mártires, obispos y escenas evangélicas; y normalmente en las cúpulas se representa a Cristo con una corte celestial; a Dios como emperador celeste, de mayor estilización.

Cristo: Su carácter divino se expresa a través de la luz; porque es el símbolo de la gracia de Cristo. Éste se representa dentro de óvalos: Cristo pantócrator bendiciendo y rodeado de las cuatro figuras del tetramorfos.

La figura de Cristo se representará como un ser humano, pero con rasgos muy concretos. Pesa mucho la tradición de la iglesia de Siria: Cristo barbado, consolidándose más cuando en el 944 se llevó a Constantinopla el paño de la Santa Faz.

Dios: Al Padre Eterno se le representa como un anciano; aunque también se le puede identificar con Cristo.

La Virgen: Se representa cada vez más y en diferentes actitudes:

– **Hagia Theotikos:** con la cabeza cubierta y también se la representa sentada con el Niño, respondiendo así a la iconografía que se consolidó en el Concilio de Éfeso, donde se definió la maternidad de la Virgen. En este tipo se admite una relación de madre e hijo, conteniendo un componente más humano.

– **Rioriotissa:** como trono de Dios. Lleva sobre sus faldas al Niño. Este modelo se difunde en el románico, actuando como sede de la sabiduría.

– **Blaquernitisa:** orante, suplica con las manos hacia el cielo. Deriva de modelos paleocristianos de las catacumbas.

– **Odegetria:** suele ir descalza y aparece de pie como conductora de Cristo; a veces, también, puede llevar la ley en la mano.

Los temas narran la vida de santos y representan las fiestas litúrgicas del año. Se dividen en cuatro grupos:

1º. Naturaleza humana de Cristo: la Anunciación, Nacimiento y Presentación en el Templo.

2º. Naturaleza divina: Bautismo, Transfiguración (Cristo resplandeciente aparece ante los apóstoles) y la Resurrección de Lázaro.

3º. La Pasión: Entrada triunfal a Jerusalén, Crucifixión y Resurrección.

4º. Vida gloriosa de Cristo y la Virgen: Ascensión, Pentecostés y Asunción.

En los temas evangélicos Cristo va a ocupar el lugar principal y en los temas de la Pasión no tendrá un sentido dramático.

Otro tema el de la Deesis: adoración de la Virgen y San Juan ante Cristo. A veces también les acompañan ángeles y santos en actitud de plegaria. Suele estar asociado al juicio de un alma o Juicio Final.

El tema del Juicio Final es muy complejo y aparecerá con mayor regularidad en las pinturas del s.XI. Está inspirado en la Sagrada Escritura. Es una ilustración visual del Apocalipsis.

El Pantócrator se representa en la cúpula y ábside como tema central presidiendo el templo. Los evangelistas en las pechinas.

Toda la iconografía forma una unidad, no siendo temas aislados. En la iglesia bizantina quedará poco espacio para la escultura exenta, ya que lo que prima es la decoración con mosaicos.

1. Virgen Blaquernitisa (relieve). Pertenece a la iglesia de Santa María de Venecia. Se realizó tras la crisis iconoclasta, en tiempos en los que proliferaron las esculturas exentas y sobre todo el relieve.

Virgen orante con un medallón en el pecho que representa a Cristo.

2. Virgen Odegetria (marfil). Museo Metropolitano de Nueva York. Se representa a la Virgen como mensajera. Los pliegues son rígidos y esquemáticos. Portadora del Niño, el cual lleva el rollo de la ley. Destaca por su frontalidad.

3. Virgen con el Niño (díptico). Museo de Berlín. Virgen como trono de Dios. Con fondos arquitectónicos. Este es el modelo que más se exportó a occidente.

4. Deesis (influencia de San Marcos de Venecia. S.X–XI). La Virgen y San Juan están a ambos lados de Cristo.

A Cristo se le puede representar crucificado, pero con semblante victorioso o Cristo glorioso resucitado, de pie o sentado.

En esta imagen está escuchando la plegaria de la Virgen y San Juan y lleva en la mano el rollo de la ley con el que bendice.

Este mármol estaba en el iconostasis (divide el presbiterio de la zona de las naves) y fue llevado a Venecia desde Constantinopla tras el saqueo de ésta.

El suelo se representa como una especie de pavimento cuadrado que le aporta profundidad y realismo.

Runciman distingue varias etapas en el arte bizantino:

1. En el arte figurativo desaparece el esplendor tras la muerte de Justiniano.
2. Tras esto habrá un gusto por la representación sagrada y su adoración. Esta adoración a los iconos fue auspiciada por los emperadores en su política. Esto se veía, por un lado, en las representaciones del emperador en las que se subraya el carácter divino de su poder; y, por otro lado, se veía en las monedas que en sus caras estaba la cara del emperador y la de Cristo. También usaron las imágenes como talismanes en la guerra, llevando en procesiones a Cristo y a la Virgen.

Esta situación llevó a la idolatría, suscitando críticas de algunos teólogos.

3. Todo acabó en la época de León III, entre el 717–740. Este papa convocó un concilio en el 730, Falso Concilio de Nicea, en el que prohibió las representaciones de Dios y los santos. León III contó con el apoyo del ejército para imponer su doctrina.
4. Surgió un movimiento formado por los iconodulos, opuestos a los iconoclastas. Entre los partidarios de los iconodulos destacó Juan Damasceno, árabe–cristiano, que vivió en Damasco y defendió la importancia de las imágenes por su aspecto didáctico. En su texto *Imaginibus orationes* señaló que a Cristo no se le veneraba en las imágenes, sino a través de ellas.
5. La restauración ortodoxa se realizó a partir del 843, representándose una temática religiosa figurativa. La crisis iconoclasta sirvió para que abundase más el arte profano. Runciman sostiene que si hubiese triunfado de por vida la crisis iconoclasta en el arte bizantino, hubiera sido muy parecido al arte musulmán; es decir, sería un arte lleno de motivos ornamentales, más naturalista y decorativo.

1. ESCULTURA

Se han conservado pocas esculturas debido a la:

- revolución iconoclasta
- destrucción por las invasiones turcas
- preeminencia de la pintura y el mosaico.

Lo más destacado es el relieve ornamental, que se caracteriza por:

1. desdeño de la plasticidad,
2. al igual que la escultura paleocristiana arranca de la escultura tardorromana, acentuando más la desnaturalización y el alejamiento de la realidad.
3. desaparece la expresión individual de la figura y los gestos tienen valor simbólico.

Dentro del relieve destaca la talla de marfil, donde se da el *horror vacui* y se trabaja la figura humana como si fuera un motivo decorativo más.

1.1. ETAPA PROTOBIZANTINA

Predomina la estatuaria oficial al servicio del emperador. Las plazas de las ciudades se llenan con estatuas de ellos. Los edificios oficiales se decoraron con relieves.

1. Obelisco de Teodosio. De origen egipcio del reinado de Teodosio III, que será llevado a Constantinopla en el 390. Se situó próximo a la Mezquita Azul, Santa Sofía e hipódromo.

Su basa está decorada por los cuatro frentes con relieves en los que se representa al emperador Teodosio y a su familia. Se utiliza la perspectiva inversa.

2. Coloso de Barletta (Italia). En 1.204 los cruzados venecianos entraron en Constantinopla y se llevaron esta estatua del emperador Valentiniano I.

El pliegue del faldón es esquemático con cierto tratamiento seco. Lo más logrado es el rostro, que expresa la fuerza de voluntad del emperador, sobre todo en la expresión. Lleva adornos metálicos y diadema.

3. Acto Dignatario (s.V). Hay un intento por individualizar el rostro. Parece una columna por su rigidez y pliegues geométricos.

Pertenece a la estatuaria oficial, al arte cortesano: exaltación de la corte y el soberano. Este arte oficial se enlazará sin ruptura con el arte helenístico (según Runciman).

1.2. PRIMERA EDAD DE ORO

Abundan los marfiles en composiciones simétricas, resueltas en un solo plano. Se evita la profundidad. Entre las figuras no hay relación lógica de proporción y las escenas se contemplan desde el punto de vista simbólico.

Destaca la decoración de capiteles y entre los marfiles son importantes los dípticos, que tienen como finalidad conmemorar acontecimientos y hechos políticos.

Se desarrollan a finales del s.IV.

1. Díptico del cónsul Probo (p. s.V). Se representa al emperador Onorio dos veces. En la mano derecha lleva el globo de la victoria y en la izquierda un estandarte. En la representación de la parte derecha lleva una lanza y un escudo.

Las técnicas son las del relieve tardorromano. En este relieve se conmemora el nombramiento del cónsul, cuando tomaba posesión de un cargo regalaba estos dípticos a sus conocidos.

2. Díptico de Flavius Toras Clementinus (Plena Edad de Oro). Se representa el momento en el que el cónsul presencia los festejos en su honor.

Porta un cetro en la mano izquierda y en la derecha un pañuelo con el que señala los comienzos de los juegos. Está sobre un trono lujoso.

Talla de profundidad con un tratamiento de la escena en un solo plano.

3. Díptico de Aerobindo. Pieza de marfil del 506. En la hoja derecha se representa la celebración de los juegos. Escena monumental pero con falta de profundidad.

4. Emperatriz Arianda. Marfil del s.V. Estuvo casada con el emperador Anastasio I. Está representada dentro de una arquitectura que la aprisiona más que cobijarla. Porta muchas joyas, adornos, diademas y collares. Porta el globo con una cruz en la mano derecha que es símbolo del Imperio Romano de Oriente. En la mano izquierda lleva el cetro. El rostro es muy inexpresivo pareciendo una figura inmóvil.

5. Marfil Balberini o Emperador a caballo. Data del año 530. En el centro está el emperador Anastasio I a caballo; aunque se piensa que Justiniano I. Porta una lanza y junto a su cabeza hay una victoria alada y a los pies del caballo una figura portadora de frutos (¿representación de la tierra?). El emperador y la victoria alada se adaptan con dificultad al marco del friso central.

En el friso inferior hay figuras que rinden culto al emperador.

En el friso superior está la figura de Cristo bendiciendo en un medallón sostenido por dos ángeles.

La figura que acompaña al emperador sería un bárbaro que simbolizaría las buenas relaciones entre los pueblos bizantinos y los bárbaros.

6. Cátedra del obispo Maximiliano (550). Trabajo de marfil realizado en una sola pieza y de estilo esquemático. Se trata de un trono pontifical.

En la parte inferior del trono se representa a San Juan Bautista, con un cordero en las manos, y a los cuatro evangelistas.

Los motivos decorativos son vegetales y de animales que recuerdan composiciones coptas y sirias.

El respaldo lleva escenas de la vida de Cristo y en los brazos se representan diez escenas de la vida de San José, de influencia oriental.

En esta obra se pierde el naturalismo, el tratamiento es geométrico y el modelado del relieve es muy plano pareciendo que las figuras de los evangelistas están escayoladas.

1.3. SEGUNDA EDAD DE ORO (1ª mitad s.IX–XIII)

Importante renacimiento cultural por el esplendor de la corte. Se fijan los temas iconográficos.

1. Odegetria. Marfil del s.X. Figura esquemática.

2. Tríptico de Harbavinn. Marfil pequeño de altar para un oratorio privado. Figura solemne con vestimenta que le empaqueta el cuerpo. Los temas que aparecen son:

- Parte superior (hoja central): Deesis. Cristo entronizado entre la Virgen y San Juan.
- Parte inferior (hoja central): Apóstoles. Pedro, Pablo Andrés y Juan con toga trabea, que se recoge en el hombro izquierdo.
- Hojas laterales:
 - arriba: guerreros con coraza, de estilo rígido.
 - abajo: santos y predicadores. Con toga clamide, hombro derecho.

Las escenas superiores e inferiores se separan con flores de lis.

3. La dormición de la Virgen (s.XI). Tríptico que se usó como tapa del evangelario del emperador Oton III.

Se representa a la Virgen rodeada de apóstoles, mientras Cristo sostiene el alma de su madre. Los ángeles esperan para recoger el alma.

No hay tanta rigidez, las figuras se alargan. Usan la técnica del repujado. Se aprecia calidad en las sábanas y delicadeza en la ejecución.

Este marfil es de carácter pictórico, porque los pliegues de sábanas y túnicas parecen pinceladas.

2. MOSAICO

Esta será la técnica más usada en la decoración de las iglesias. Se cubre prácticamente todo y estará supeditado a la arquitectura. La novedad del mosaico es que se usa tesela dorada para distinguir las partes y también tesela de pasta vítrea, de mayor calidad.

El color siempre es simbólico. Las obras más importantes están en los Santos Apóstoles de Constantinopla, Santa Sofía y Rávena.

1. San Apolinar Nuevo (Rávena:550). Anteriormente era la iglesia de San Martín. Lo más interesante es el cortejo de santos y santas.

En el lado derecho está el cortejo de 26 ancianos guiados por San Martín, portadores de coronas. Se acercan a Cristo que está rodeado de ángeles.

Lo que más destaca es el colorido y con teselas doradas pintan los fondos con cierto simbolismo; aunque el suelo sí es representado.

El otro cortejo es de 22 santas, separadas por palmetas, símbolo del martirio, y portadoras de coronas. Van precedidas por los Reyes Magos representados al modelo oriental, simbolizando las tres edades del hombre. Al final del cortejo está la Virgen con el Niño rodeado de ángeles.

En un segundo nivel se representa a santos y profetas entre las ventanas. Y en el tercer nivel hay escenas de la vida de Cristo.

Estas representaciones de cortejos religiosos están muy relacionados con la liturgia imperial. Suelen tener un contenido simbólico, ya que representan el camino a Dios, hacia la salvación, de modo que el fiel se encuentre en la iglesia es dirigido, gracias a los santos, hacia el altar.

2. San Apolinar in Classe (s.VI–VII). En la bóveda del ábside se representa una gran cruz rodeada de ángeles y bajo ella la figura de San Apolinar orante, rodeado de 12 corderos. En la parte inferior, en las ventanas, están los obispos. La cruz está vacía, es una cruz triunfal.

En la parte del arco está el Pantócrator, el medallón de Cristo y los símbolos de los evangelistas.

En la segunda franja hay 12 corderos símbolo de los apóstoles. Y en la tercera franja hay palmeras a cada lado del arco, y bajo ellas están San Miguel y San Gabriel. En la parte baja están San Mateo y San Lucas.

En el ábside con la cruz triunfal se representa la transfiguración. Los tres corderos blancos son Pedro, Santiago y Juan.

En la segunda franja está San Apolinar y 12 corderos blancos rodeados de árboles y plantas.

En la tercera franja hay obispos con sus inscripciones.

3. San Vital. La parte del ábside es la más ricamente decorada, tanto por mosaicos como por mármoles. Se representa la apoteosis de la corte de Bizancio. Se realizó para celebrar el retorno a la ortodoxia por parte de la

ciudad.

En la semibóveda se trata el tema del Cosmócrator: Cristo sobre la bola del mundo, entre ángeles que ofrecen la corona de la gloria eterna a San Vital.

En la parte derecha está el obispo Ecclesio, fundador de esta iglesia y al que se le ofrenda la iglesia en sí.

Junto a los tres ventanales del ábside se representan dos cortejos: uno encabezado por Teodora y el otro por Justiniano. En el cortejo del emperador, éste está rodeado por sacerdotes, cortesanos y guardias. El emperador ofrece el pan eucarístico, parece Cristo maestro alrededor de sus 12 apóstoles. Y en la cortejo de la emperatriz se representa una especie de epifanía imperial.

No interesa el espacio ni el volumen, no hay arquitectura ni suelo; sólo hay un fondo dorado que da la sensación de que las figuras estén suspendidas en el aire. Con esto se intenta aproximar lo divino a lo real.

TEMA IV: ARTE CAROLINGIO

I. INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Dentro del arte prerrománico todavía no se ha codificado un lenguaje común para toda su área de influencia. No es un arte homogéneo.

En la Europa de la segunda mitad del s.X y el año 1000 sobre todo, el arte prerrománico convive con el románico.

De vez en cuando existen tipos de arte que van a pretender ser más universales y uno de ellos es el arte carolingio.

Las grandes invasiones bárbaras de los s.IV–V disgregaron el Imperio Romano: vándalos (norte de África), visigodos (Galias) y ostrogodos (Italia). Estos pueblos también se vieron sometidos por el Imperio Bizantino y por el dominio musulmán.

De estos pueblos bárbaros destaca el arte de los pueblos que viven en antiguas provincias romanas; y son estos los que van a producir una cultura con elementos romanos y suyos propios. Destacarán en la decoración.

De entre todos los pueblos destacaron los francos, que se unieron, a partir del s.VI, ante el peligro de invasiones musulmanas. Los s.VII y VIII son los más importantes del arte carolingio. En el 735, Carlos Martel detiene el avance musulmán, victoria que supone el triunfo de la dinastía carolingia. Su hijo, Pipino, el Breve (715–768), se hizo coronar en el 754 por el papa Esteban II, esto supuso el acercamiento entre el pontificado y la dinastía política.

Carlomagno, hijo de Pipino, también fue coronado por el pontífice en el 800. Con él se constituye el Imperio Romano.

El arte carolingio abarca desde mediados del s.VIII hasta la mitad del s.IX. Comprende los reinados de Pipino, Carlomagno, Luis el Piadoso o Ludovico Pío y Carlos el Calvo.

El imperio no desapareció, pero sí fue modificado por invasiones nómadas.

II. FUNDAMENTOS IDEOLÓGICOS

El papa León III y Carlomagno forman el programa ideológico en el que se sustentará su visión de poder.

En tiempos de Constantino se había considerado que San Pedro había instituido al papa Silvestre y al propio Constantino como cabeza de la Iglesia el primero y como brazo armado, que la defiende, al segundo. Ellos también se consideran herederos directos de esta idea.

A Carlomagno se le consideró como el nuevo Constantino, puesto que era la persona que había renovado el Imperio Romano al convertirse al cristianismo. Carlomagno tratará de restaurar la antigua institución imperial; pero no tanto la Roma clásica como la Roma de Constantino.

La corte carolingia remite a la Roma de Constantino y se dará una renovación cultural; siendo ésta creíble por la promoción de nuevos edificios y ciertos ceremoniales.

Los soberanos de esta dinastía creyeron que su poder era divino, la concepción de la monarquía la toman del Antiguo Testamento y así el emperador se considera el nuevo David que conduce a su pueblo a la Salvación.

El Estado feudal se consolida, lo que favorecerá a los ideales de renovación cultural y eclesiástica.

III. ARQUITECTURA

1. ARQUITECTURA CIVIL O PALATINA DE CARLOMAGNO

La corte era ambulante, no había una sede estable para la corte real y los desplazamientos del emperador eran secretos por razones de seguridad; ya que eran momentos de inestabilidad a causa de las invasiones bretonas y normandas. Carlomagno tenía varias residencias, una en Herstal, otra en Ingelheim y su palacio más famoso en Aquisgran.

Entre el 784–87 crea la capital centralizando su imperio y ello exigió la estabilidad de la corte en una ciudad que fuese una segunda Roma. Se decidió por esta ciudad porque era zona de aguas termales donde había existido otra ciudad romana. Ahí creó su villa regia. Las obras comenzaron por la capilla en el 789 y fue consagrada en el 805. El arquitecto fue Eudes de Metz.

La capilla (789–805) fue consagrada por León III. De planta octogonal, rodeada por deambulatorio formado por ocho rectángulos y ocho triángulos. Al exterior la figura geométrica tiene 16 lados y está presidida por un gran atrio rectangular con pórticos. El deambulatorio tenía dos plantas.

La nave central y laterales se comunicaban a través de arcos. Las columnas las importaron de Rávena y Roma. La tribuna es de gran importancia ya que estaba encima del vestíbulo y desde allí Carlomagno veía el altar y tras de sí estaba abierta hacia la fachada principal.

El edificio se le dedicó a Santa María y al Salvador. Cumplió las funciones de relicario: guardaba la reliquia de un trozo de la capa de San Martín. Era aulica, ya que era el oratorio del monarca y su corte.

Esta capilla será muy importante, ya que a partir del s.IX se tomó como referencia.

Así, se construyen con posterioridad la Iglesia de Saint Germigny Des-Dré en Orleans, también el Oratorio de Teodulfo de Orleans (obispo). La iglesia se consagra en el 806. Es de planta cuadrada de nueve tramos. Posee elementos del arte visigodo: arcos de herradura.

Otras obras posteriores también relacionadas es la Mezquita de Cristo de la Cruz de Toledo.

La torre pórtico está en el centro del conjunto. Era para la guardia real, pero no se ha conservado. Sin embargo queda otro muy parecido: Pórtico de Lorsch (en Worms, Alemania). Es un edificio rectangular de dos pisos que cumple la función de hospedaje de la guardia.

La puerta es de referencia arquitectónica romana. Se concibió como un arco de triunfo en honor al protector, que era Carlomagno. Como resaltes decorativos utiliza frontones rectangulares y arcos de medio punto. En el interior la decoración se hace a base de pinturas, fingiendo arquitectura romana, que se realizaron entre el 778–784.

2. ARQUITECTURA MONÁSTICA

Se da el fenómeno del monacato: asociación de personas que se reunían para orar. Las primeras células monacales vivían sin necesidades y con escasa proyección social.

A partir del s.V–VI se unen por razones de defensa. Los monasterios se caracterizan por un territorio delimitado con cercas de mader o muros de piedra. Dentro del territorio tenían varias construcciones: iglesia y receptorio.

La iglesia era de planta rectangular a la que se le incorpora capillas de reliquias; y el receptorio era de dos plantas.

Los monasterios que destacan son *San Martín de Tours (2ª m. s.IV–V)* y *San Onorato de Lerins*.

Los mismos nobles podían fundar monasterios que regía un hombre principal. Aquí se acogían personas que querían orar. Estos tipos de monasterios no estaba sometidos a reglas.

San Benito, a principios del s.VI se estableció en Montecassino con 150 monjes e impondría reglas para la vida monástica. Desde el punto de vista arquitectónico fomentó que hubiese un lugar estable para el monasterio; lo que implicó la creación de edificaciones con dos zonas:

- zonas privadas: celdas individuales o colectivas
- zonas comunes: receptorio (comedor), capilla y sala capitular.

También recomendaba el cultivo de tierras. Impone una estructura por clases dentro del monasterio. Establece las horas de trabajo: 3 para la oración, 3 para el estudio,...

De San Benito destaca sus raíces romanas: compara el monasterio con un campamento, donde los monjes son la milicia romana que atiende a una obediencia muy estricta.

San Gregorio Magno, impuso a finales del s.VI y principios del s.VII que se cumpliesen las normas de la orden benedictina por parte de todos los monasterios. En la época carolingia se fomentó la creación de monasterios que siguieran la regla benedictina.

Los monasterios son muy importantes desde varios puntos de vista:

1º. Económico, ya que son muy productivos. Tenían el privilegio de acuñar monedas concedido por Carlomagno.

2º. Defensivo. Se fortifican y en los momentos de ataque los campesinos se cobijaban en él. Fueron la sede de la corte en muchas ocasiones.

3º. Rehabilitación social. A los maleantes se les mandaba allí para trabajar como siervos.

4º. Centro intelectual. Se fomenta el estudio y copiar manuscritos antiguos.

1. Abadía de Saint Denis. Fue donde se consagró a Pipino. Existía ya una iglesia desde finales del s.V, dedicada a Santa Genoveva. En esta época se construyó una segunda fase entre el 754–775, y más tarde se remodeló en el s.XII, la tercera fase.

En tiempos de Pipino se construyó la basílica, de tres naves con cubierta de madera, que tenía un transepto muy espacioso, parecido al de San Pedro el Vaticano. Tenía un ábside semicircular y a sus pies se insinuaba otro ábside que nunca se llegó a construir. En la zona del pórtico había dos torres. La iglesia guarda cierta relación con la basílica romana.

2. Abadía de Fulda. Consagrada en el 819. Era un centro de peregrinación, ya que allí estaba enterrado San Bonifacio.

Iglesia pequeña de transepto siguiendo el modelo del Vaticano. De doble ábside en la zona de la cabecera. Gran atrio parecido al de San Juan de Letrán.

3. Abadía de Centula o San Riquier. Comenzada en el 790. fue muy importante porque fue patrocinada por el emperador. Su abad fue Angelberto, al que Carlomagno mandó los mejores artistas para que trabajasen en el monasterio. Los materiales se trajeron de Roma y Rávena.

La abadía tenía diferentes iglesias: la principal dedicada al Salvador y las otras a la Virgen y a San Benito.

Tiene un atrio triangular y a cada lado una iglesia. Constaba de arcadas de madera (galería), que se usaban para procesiones y el paseo de los monjes.

La iglesia del Salvador tenía planta basilical, dos torres axiales en la cabecera y otras dos en la zona de los pies. Esta última zona constaba de los vestíbulos; uno externo con el sepulcro de Angelberto y el otro, interno, con la zona de columnas.

4. Abadía de Corvey (873–885). Consagrada en el 880. Su carácter es casi plenamente defensivo. La zona del pórtico estaba entre dos torres cuadradas.

Su planta es basilical con gran cimborrio. La parte del vestíbulo tiene pílera (galería superior por la que se asoman los emperadores).

5. Abadía de Saint-Gabl. En su iglesia se ha conservado un proyecto en el que se narra el ideal de monasterio: doble ábside en la iglesia, con claustro, zona de receptorio, cocinas, jardines, dormitorios y escritorios.

IV. MINIATURA

Arte de gran interés que surge a mitad del s.VIII, con Pipino, el Breve; y sucesores;

llegando a la miniatura románica.

Carlomagno tuvo gran empeño en la educación del clero, reuniendo en su corte a grandes intelectuales de diferentes partes de Europa.

Alquino de York poseía una biblioteca muy importante, donde se copiaban libros antiguos y se realizaban otros para la liturgia romana. Estos últimos se consideraban reliquias, encuadernándose en oro y con ilustraciones muy ricas. Los libros contenían de 8 a 20 láminas con carácter didáctico.

Influencias estéticas de la miniatura:

1ª. Influencia clásica de la época tardorromana: Láminas con fondos arquitectónicos, profusión de arquerías, cortinajes y la vestimenta parece de mosaicos del s.VI.

La orfebrería y los personajes parecen del tipo noble romano. Llevan el pelo rasurado y togas clásicas. Se sigue en las escuelas:

a) Palatinas: ***Libro de Ada***

Libro de la Coronación

b) De Tours: ***Biblia de Carlos, el Calvo***

Biblia de Montier Grandval

2ª. Influencia bizantina: Tendencias:

a) Tendencia más propiamente bizantina. Escuela palatina:

Evangelario de Godes Calco

b) Tendencia más helénica. Escuela de Reims:

Evangelario de Ebo

Evangelario de Utrecht

b.1) Decoraciones muy esquemáticas e idealizadas.

b.2) Decoraciones naturalistas. Personajes con más volumen, que se representan en un espacio y se narra su vida espiritual a través de la expresión (tendencia oriental).

c) Tendencia Insular: la representación es antinaturalista, no aparece la figura humana. Se decora con materiales ricos.

Segunda Biblia de Carlos, el Calvo

Salterio Saint-Gall

Dentro del arte carolingio hubo dos **posturas ante el arte figurativo:**

1ª. Postura oficial: partidaria de la representación de las imágenes figurativas, sobre todo en el arte religioso.

2ª. Postura opuesta: el obispo hispano-godo Claudio, de Turín, se opuso a la representación de la imagen figurativa para uso religioso; porque la representación se transformaría en idolatría.

Claudio destruyó las imágenes que había en la catedral porque estaban llenas de mal e iban en contra de la verdad. Obligó al emperador a crear un concilio para discutir el tema. Esto aparece en los Libri Carolini de Imaginibus, donde se justifica el uso de la imagen figurativa como un fin didáctico y estético-decorativo.

Se elaboraron repertorios iconográficos basados en el arte paleocristiano, pero no se representará a Dios de forma figurativa; como por ejemplo en el ***mosaico de la bóveda del Oratorio de San Hermenigildo de Orleans***, que representa el arca de la alianza, en donde Dios es representado como una mano que está sobre el arca.

A nivel estético se diferencian dos tipos:

Según Alquino de York entiende el arte como categoría estética: hay arte bueno y malo, dependiendo del nivel del artista, que para ser comprendido debía ir acompañado por un titulus.

Según Scotto la labor del artista consistía en seleccionar, ordenar y clasificar el mundo sensible.

1. Evangelario de Godescalco (escuela palatin: 781–83. Infl. bizantina). Imagen de Cristo bendiciendo el libro de los sellos, y al lado aparecen evangelistas.

Muy conceptualizado y antinatural, ya que representa un mundo celestial lleno de riqueza. Se ven superficies decorativas con roleos vegetales entrelazados y geométricos; y al final una especie de jardín.

Se representa a Cristo muy frontal, con ojos expresivos, sin volumen y ausencia de sombreado. Aparece imberbe, joven y rubio.

El evangelista es San Lucas con el toro a la derecha.

Este manuscrito es de los más antiguos, usa la nueva escritura en minúscula, con las iniciales decoradas con entrelazos, relacionados éstos con el arte insular irlandés.

2. Evangelario de Lors (escuela palatina: 800. Infl. tardorromana). Aparece San Juan con el águila. De influencia clásica aparece representaciones arquitectónicas, arco de medio punto; todo sin sentido de la perspectiva. Se usan zonas cromáticas: marrón: tierra y azul: cielo.

3. Evangelario de San Riquier (infl. palatina). La imagen de San Mateo aparece con arquitectura fingida: arco de medio punto. Está el águila, símbolo, con las alas desplegadas; y el pavo real que representa la inmortalidad o la resurrección.

Se representa al apóstol joven e imberbe en el momento de escribir; pero sin perspectiva del volumen. Está basado en el arte paleocristiano.

4. Evangelario de la Coronación (escuela palatina: aprox. 800. Infl. clásica) Relacionado con el arte helenístico. Se utiliza en la ceremonia de coronación de emperadores.

El evangelista de San Juan está en un paisaje de fondo escribiendo bajo la luz nocturna. El cromatismo es como de pinceladas, lo que proporciona un efecto realista. Las figuras tienen bastante corporeidad: unas de perfil, otras de tres cuartos. Los sombreados proporcionan volumen.

5. Imagen de San Mateo (escuela de Reims: 825–840). Del evangelio de Elbor. Las figuras están dotadas de expresionismo con trazos muy libres en el pelo y vestidos.

6. Salterio de Utrecht (escuela de Reims). Hay partes que parecen esbozadas. Los personajes se agrupan.

7. Biblia de Mutier Grannel (escuela de Tours: 843–853). Representa escenas del Génesis en cuatro bandas: Moisés predicando las tablas de la ley a los israelitas. En la parte superior recibe las tablas de Dios.

La perspectiva es jerárquica: Moisés de mayor tamaño. Se crea un espacio real: arcadas con columnas y el techo con casetones, con líneas de fuga y cortinajes.

8. Sacramentario de Orogón (infl. bizantina e insula de Irlanda). Orogón era hijo natural de Carlomagno que llegó a ser arzobispo.

Es característica la realización de las letras capitales en grandes con sentido ornamental. En la letra D se representa a las santas mujeres ante el sepulcro.

9. Libro de Sangal (infl. Insular). Influencia del arte celta, siendo más geométrico, antinatural y entrelazos. Las letras mayúsculas son más cuadradas.

V. MARFILES

Colección de objetos culto realizados en materiales nobles; son tesoros de las iglesias: cálices, relicarios, etc.

Destacan también los marfiles y sobre todo las tapas de cubiertas que se usan para los códices. **Los marfiles se clasifican en escuelas, según Goldschmidt:**

1ª. Escuela de Palacio: influencia del arte paleocristiano. Figuras con ojos muy abiertos, cabeza redonda, vestiduras elegantes, y, en general, son muy ornamentales.

Salterio de Daulfo. Escenas de la vida de David, de finales del s.VIII. Los personajes se parecen mucho a los de los sarcófagos.

2ª. Escuela de Metz: estilo menos monumental que el palatino. Aparece gran número de bajorrelieves en marfil entre los que destacan las tapas del **Sacramentario de Duogo.**

3ª. Escuela de la época de Carlos, el Calvo: Salterio de Carlos, el Calvo: destacan dos placas de marfil.

VI. ORFEBRERÍA

Es menos innovadora que el arte del marfil. Estará patrocinada por la realeza.

1. Altar de San Ambrosio de Milán (850). Realizado en oro, plata dorada e /incrustaciones de esmaltes. Su artista fue Wolvinus, que la realizó para el obispo Angelberto II.

Se representa una gran cruz triunfante con el tetramorfos. En el centro está Cristo en maiesta. En la parte trasera está el orfebre y el comitente Ambrosio.

2. Estuche de Carlomagno. Era un relicario de carácter arquitectónico que estaba en Saint Denis. Se da mucha importancia al culto de las reliquias porque con ellas no se caía en la idolatría, ya que era una parte real del cuerpo.

3. Majestad de Santa Fé de Congues (f.s.IX). La urna tenía forma de estatua relicario, tipo que abundó en el centro y suroeste de Francia. Está formada por un alma de hierro revestida con áminas de oro.

4. Estatuilla de Carlomagno (860–70). El caballo fue restaurado en el s.XVI. Está realizado en bronce dorado. Se representa al soberano con carácter imperial.

(fotocopia: Imperio Otoniano)